

56ª REUNION — 41ª SESION ORDINARIA — SEPTIEMBRE 28 DE 1958

Presidencia de los señores diputados Federico F. Monjardín, Enrique
Mario Zanni y Jorge Raúl Decavi

Secretario: doctor Eduardo T. Oliver. — Prosecretario: doctor Enrique A. Pardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ALZABÉ, Pedro Bernabé
AQUINO, Porfirio Antonio
ARAMBURÚ, Julio P.
ARITO, Juan
ARMENDARIZ, Alejandro
AYBAR, José Antonio
BAIGORRIA, Nélida Rosa T.
BARRIO, Luis
BECERRA, Olegario Antonio
BEIRÓ, Ángel Francisco
BELNICOFF, Manuel
BERNASCONI, Mario
BERTONE, Marcos R.
BLANCO, Rubén Víctor M.
BOFFI, Luis L.
BOGLIANO, Palmiro B.
BONET CONVALÍA, Salvador
BONIFACIO, Juan José
BREYTER, Isaac
BRUZZO IRAOLA, Juan P.
BULT GONÍ, Enrique A.
BURDEOS, José Antonio
BUSTOS, Jerónimo L.
CAGGIANO, Ángel R.
CALABRESE, Pablo
CAMET, Carlos Ernesto
CÁNEPA, Sebastián Oreste
CÁRDENAS, Juan Carlos
CARRERA, Rodolfo Ricardo
CARRETONI, Jorge C.
CASAS, José B.
CASELLA PINERO, Juan M.
CASTILLO, Hugo Enrique
CIALZETA, Domingo
CONDOLUCI, Domingo A.
CONTE (h.), Adolfo
CONTÍN, Carlos R.
CORREA, Carlos María
CORTÉS, Ezequiel
CUEVAZ, Agustín
CHAVERO, Luciano
DAMIANI, Salvador
DECAVI, Jorge Raúl
DESPOUY, Pablo Pedro
DÍAZ, Rosario Domingo
DOMINGORENA, Horacio Osvaldo
DOURS, Roberto José
ESCALADA, Alfredo H.
FASCE, Antonio

FAYA, Luis
FEIGUIN de FERRARI, Berta
FERNÁNDEZ, José Manuel
FERRARIS, Jorge Domingo
FERREIRA, Jorge W.
FOSSATI, Evers Nelson
FREGA, José
FUERTES, A. Ricardo
GALEANO, Roberto A.
GALLO, Luis M.
GARCÍA, Ernesto
GARCÍA FLORES, José I.
GARCÍA VEIGA, Ignacio
GARONA, Alberto Agustín
GIANSEIRA, Marino Alejandro
GILI, Miguel
GIORDANO ECHEGOYEN, Mario
GOLDSTRAJ, Zenón
GÓMEZ MACHADO, Héctor
GONZÁLEZ, Ricardo A.
GOROSPE, Valentín
GRANDI de MARTÍN, Palmira A.
GUTIERREZ, José María
GUTIERREZ, Victorino H. B.
GYSSSELS, Néstor Juan
HEREDIA, Gilberto L.
HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Rafael
JARA MELAGRANI, Ubaldo H.
JUÁREZ PENALVA, Miguel Ángel
JUNÍN, Simón
JURI, Jorge
KRONHAUS, Arnaldo
LAFUENTE, Ambrosio César
LAFUENTE, Augusto Antonio
LAGOS, César M.
LEÓN, Luis Agustín
LISCHETTI, Carlos A. M.
LÓPEZ, Juan Carlos Godofredo
LÓPEZ AGUIRRE, Juan J.
LÓPEZ BALLESTEROS, Horacio María
LÓPEZ SANSON, Ernesto
LÓPEZ SERROT, Oscar
LUELMO, Horacio Flavio
LLUGDAR, Elías N.
MALUF, Emilio
MANUBENS CALVET, Reginaldo
MARCONATO, Pedro Luis
MARCHINI, Atilio Enrique O.
MARINI, Anselmo A.
MARTIRANI, Luis
MÁS, Juan Antonio

MERCADO, Valentín A.
MONJARDÍN, Federico F.
MONTE, Ricardo Álvaro
MORENO, Eufemio Tecla
MOSCA, Gabriel Carlos J.
MUSACCHIO, Vicente M.
NASSIF NEME, Carim
OREJA, Pablo Fermín
PAEZ, Nieves Humberto
PARENTE, Miguel A.
PARODI GRIMAU, Misael J.
PARRY, Enrique
PAVIOLO, Ricardo J.
PENNACCHI, Alfredo Arquímides D.
PERALTA, Domingo Orlando A.
PERETTE, Carlos H.
PERKINS, Jorge Walter
PITTALUGA, José Saturnino
PITTO, Luis María
POITEVIN, R. Emilio
POLOGNA, Aurelio José
PONCE DE LEÓN, Martín A.
POSSE, Melchor S.
POZZIO, Antulio F.
PRECE, Ángel Oscar
PURICELLI, Valdemar
RAVETTI, Francisco Antonio
RECIO, José A.
RODRIGUEZ ARAYA, Agustín
RODRIGUEZ DEL REBOLLAR, José
RODRIGUEZ DÍAZ, Rogelio S.
ROSENKRANTZ, Eduardo S.
RUIZ, Lucio Carlos
SAGO, Fayiz
SALIM, Abraham
SALOMONE, Humberto
SANTAGADA, Nírido E.
SANTONI, Nabucodonosor
SAYAGO VALDEZ, Miguel Ángel
SCHWEIZER, Bernardo
SEGOVIA, Carlos A.
SILVEIRA MARQUEZ, Carlos
SIRENA, Antonio C. P.
SOLANAS, Juan Carlos
SOLARI, Juan Alberto
SPANGENBERG, Enrique
SUÁREZ, Facundo Roberto
SUJEROS, Pedro Ignacio P.
TARULLI, Pascual
TECCO, Luis Alberto

TELLO ROSAS, Cándido
 TESSIO, Aldo E.
 TONELLI, Haroldo Juan
 TORTONESE, Dante Oscar
 TORTORA, Antonio
 TROILLO, Eleogardo B.
 URCELAY, Rafael Cándido
 UZAL, Francisco Hipólito
 VALLE, Salvador
 VECCHIETTI, Augusto Néstor
 VERDAGUER, Armando Miguel
 VILLAR, Alfredo
 VINCIGUERRA, Rómulo

ZANNI, Enrique Mario
 ZARRIELLO, Raúl Jorge
 ZUBIAURRE, Alberto

AUSENTES, CON LICENCIA:

ABAROA, Rufino Vicente
 ALDERETE, Elío
 BECERRA, Carlos Alberto
 ERREA, Daniel
 HEREDIA, Bernardo M.
 LICEAGA, José V.
 MANTECÓN, Esteban
 RIVERO, Jorge I.

AUSENTE, CON AVISO:
 PANELO, Ricardo E.

AUSENTES, SIN AVISO:

BAUDUCCO, Enrique
 BENEVENTANO, Domingo
 CUARETTA, César Ramón
 DE LA VEGA, Juan Carlos
 LICEAGA, María Teresa M. de
 LÓPEZ, Juan Raúl
 MANES, Juan Carlos
 MIGLIARO, Víctorio M.
 STORANI, Conrado Hugo

SUMARIO

- 1.—**Manifestaciones en minoría.** (Página 4748.)
- 2.—**Trámite de asuntos entrados.** (Página 4748.)
- 3.—**Homenaje a la revolución del 28 de septiembre de 1951.** (Página 4748.)
- 4.—**Proposiciones sobre fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara.** (Página 4749.)
- 5.—**Consideración del despacho de la Comisión de Legislación del Trabajo en el proyecto de ley de modificación de disposiciones de la ley 9.688, sobre indemnización por accidentes del trabajo.** (Página 4753.) Se sanciona.
- 6.—**Consideración del despacho de la Comisión de Legislación del Trabajo en el proyecto de ley por el que se modifican disposiciones del decreto ley 4.834/58 sobre forma de las indemnizaciones por accidentes del trabajo.** (Página 4766.) Se sanciona.
- 7.—**Fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara.** (Página 4768.)
- 8.—**Consideración del despacho de la Comisión de Previsión Social en el proyecto de ley por el que se determinan entidades y personal incluidos en la Caja de Previsión del periodismo.** (Página 4768.) Se sanciona.
- 9.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de modificación de sueldos y salarios del personal de la Universidad de La Plata.** (Página 4776.) Se sanciona.
- 10.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley por el que se aumenta el presupuesto de la Universidad Nacional del Sur.** (Página 4777.) Se sanciona.
- 11.—**Consideración del despacho de la Comisión de Previsión Social en el proyecto de ley por el que se da carácter de móvil a la pensión del personal de policía y bomberos inutilizados en el desempeño de sus funciones.** (Página 4778.) Se sanciona.
- 12.—**Consideración de despachos de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en proyectos de ley sobre presupuesto de inversiones patrimoniales de la Secretaría de Aeronáutica.** (Página 4780.) Se sancionan.
- 13.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas,**

especializada, en los proyectos de ley sobre construcción de edificios para colegios nacionales en San Martín y General Alvear, Mendoza. (Página 4782.) Se sanciona.

- 14.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Educación y de Obras Públicas en el proyecto de ley sobre creación de un colegio nacional mixto en Jobson, Santa Fe.** (Página 4784.) Se sanciona.
- 15.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Educación, especializada, en el proyecto de ley por el que se acuerda un subsidio a la Asociación Sinfónica de Rosario.** (Página 4786.) Se sanciona.
- 16.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre distribución de cargos y fijación de remuneración básica del personal del Registro Nacional de Electores y de juzgados electorales.** (Página 4786.) Se sanciona.
- 17.—**Consideración del despacho de la Comisión de Legislación Social en el proyecto de ley, en revisión, sobre régimen de jubilación para el personal del Poder Legislativo.** (Página 4803.) Se sanciona.
- 18.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Transportes en el proyecto de ley sobre creación del fondo nacional denominado «Plan de caminos para la producción».** (Página 4805.) Se sanciona.
- 19.—**Consideración del despacho de la Comisión de Educación en el proyecto de ley sobre oficialización del Instituto Adscrito Popular Secundario, de Quitilipi, Chaco.** (Página 4806.) Se sanciona.
- 20.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en el proyecto de ley sobre construcción del dique compensador San Roque, en Córdoba.** (Página 4807.) Se sanciona.
- 21.—**Consideración del despacho de las comisiones de Industria y de Comercio en el proyecto de ley sobre régimen legal para la industria y el comercio vitivinícolas.** (Página 4808.) Se sanciona.
- 22.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de subvención al Instituto Argentino Brasileño de Cultura.** (Página 4829.) Se sanciona.
- 23.—**Consideración del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Educación, espe-**

- cializada, en el proyecto de ley sobre creación de un **colegio comercial mixto en Santo Tomé**, Santa Fe. (Página 4830.) Se sanciona.
- 24.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en el proyecto de ley sobre **construcción de edificios para Correos y Telecomunicaciones** en Arequito, Santa Fe. (Página 4831.) Se sanciona.
- 25.—**Fijación del orden de la labor** de la Honorable Cámara. (Página 4833.)
- 26.—**Consideración** de despachos de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento, en proyectos de ley por los que se acuerdan **pensiones**. (Página 4835.) Se sanciona.
- 27.—**Consideración** del proyecto de ley del señor diputado **González**, por el que se crea un **colegio nacional y escuela normal en Rojas**, Buenos Aires, sobre la base de la oficialización del Instituto Incorporado Nicolás Avellaneda. (Página 4932.) Se sanciona.
- 28.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en los proyectos de ley sobre **construcción de edificios para escuelas** en localidades de las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Chaco y Córdoba. (Página 4934.) Se sanciona.
- 29.—**Consideración** del despacho de la Comisión de Asuntos Constitucionales, de la orden del día 45, en solicitudes de **permiso para aceptar condecoraciones** conferidas por gobiernos extranjeros. (Página 4938.) Se sanciona.
- 30.—**Consideración** del despacho de la Comisión de Asuntos Constitucionales en la petición del señor Manuel Maluf de **permiso para aceptar la designación de cónsul honorario** de El Líbano en Córdoba. (Página 4941.) Se sanciona.
- 31.—**Consideración** de despachos de la Comisión de Asuntos Constitucionales, de la orden del día 265, en solicitudes de **permiso para aceptar condecoraciones** conferidas por gobiernos extranjeros. (Página 4942.) Se sanciona.
- 32.—**Consideración** del despacho de la Comisión de Asuntos Constitucionales en la petición del señor Branko Rubesa de **permiso para aceptar la designación de cónsul** de Yugoslavia en Rosario. (Página 4945.) Se sanciona.
- 33.—**Consideración** de despachos de la Comisión de Transportes en proyectos de resolución y de declaración relativos a **reactivación de los puertos del interior**. (Página 4946.) Se sanciona.
- 34.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en el proyecto de ley sobre instalación de **desagües cloacales en Monte Caseros**, Corrientes. (Página 4947.) Se sanciona.
- 35.—**Consideración** del despacho de la Comisión de Previsión Social en el proyecto de ley por el que se modifica el artículo 11 de la ley 14.399 de **régimen de previsión para trabajadores rurales**. (Página 4948.) Se sanciona.
- 36.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en el proyecto de ley sobre **construcción de un edificio para la escuela fábrica de Tartagal**, Salta. (Página 4949.) Se sanciona.
- 37.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Obras Públicas, especializada, en el proyecto de ley sobre **canalización del río Bermejo**. (Página 4951.) Se sanciona.
- 38.—**Consideración** del despacho de las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Obras Públicas y de Asuntos Constitucionales, especializadas, en el proyecto de ley sobre **construcción de diques de embalse en Tucumán**. (Página 4952.) Se sanciona.
- 39.—**Apéndice:**
- I.—**Sanciones** de la Honorable Cámara. (Página 4957.)
- II.—**Nómina** de asuntos que pasan al archivo. (Página 4993.)
- III.—**Asuntos entrados:**
- I.—**Comunicaciones del Honorable Senado**. (Página 4993.)
- II.—**Comunicaciones de comisión**. (Página 4994.)
- III.—**Despachos de comisión**. (Página 4994.)
- IV.—**Peticiones particulares**. (Página 4995.)
- V.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Cárdenas**: creación del **fondo nacional del deporte**. (Página 4996.)
- VI.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Páez**: **pensión** al señor Absalón Ramón Carrizo e hija Clodomira del Carmen Carrizo. (Página 4997.)
- VII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Cáncopa**: reajuste de haberes por beneficios de la Caja de **Jubilaciones y Pensiones** para el **personal de Hipódromos Nacionales**. (Página 4997.)
- VIII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **López Ballesteros**: **subsidio** al Hogar de Ancianas de Bell Ville, Córdoba. (Página 4998.)
- IX.—**Proyecto de ley** del señor diputado **López Ballesteros**: **subsidio** a la Sociedad de Beneficencia San Vicente de Paúl, de Bell Ville, Córdoba. (Página 4998.)
- X.—**Proyecto de ley** del señor diputado **López Ballesteros**: **subsidio** al Instituto Cristo Rey, de Bell Ville, Córdoba. (Página 4998.)
- XI.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Goldstraj**: **subsidio** a la Sociedad Educacionista La Fraternidad, de Concepción del Uruguay, Entre Ríos. (Página 4998.)
- XII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Parente**: **subsidio** a la Sociedad Educacionista La Fraternidad, de Concepción del Uruguay, Entre Ríos. (Página 4999.)
- XIII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Tor-tonese**: **subsidio** al Hospital de Niños de la Capital Federal. (Página 4999.)

- XIV.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: creación de un **colegio nacional en Joaquín V. González, Salta**. (Página 4999.)
- XV.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: construcción de una **pasarela en la estación Joaquín V. González, Salta**. (Página 5000.)
- XVI.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: edificio para el **Colegio Nacional y Escuela Comercial Anexa de Metán, Salta**. (Página 5000.)
- XVII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: edificio para **Correos y Telecomunicaciones y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones en Chicoana, Salta**. (Página 5000.)
- XVIII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: transferencia de terrenos para la construcción de un edificio para el **Banco de la Provincia de Salta**. (Página 5000.)
- XIX.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Más**: edificio para el **Colegio de Artes y Oficios de Laboulaye, Córdoba**. (Página 5001.)
- XX.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Perette**: prórroga de disposiciones sobre **locaciones urbanas**. (Página 5001.)
- XXI.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: transferencia de terrenos para la construcción de **viviendas en la provincia de Salta**. (Página 5001.)
- XXII.—**Proyecto de ley** del señor diputado **Goldstraj**: prórroga de disposiciones sobre **locaciones urbanas**. (Página 5001.)
- XXIII.—**Proyecto de resolución** del señor diputado **Perette**, por el que se solicita que no se ejecuten los **contratos con empresas petroleras y de electricidad**, sin previo estudio del Congreso Nacional. (Página 5002.)
- XXIV.—**Proyecto de declaración** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: extensión de **servicios telefónicos** a localidades de la provincia de **Salta**. (Página 5002.)
- XXV.—**Proyecto de declaración** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: reestructuración del **sistema ferroviario de Los Andes, Salta**. (Página 5002.)
- XXVI.—**Proyecto de declaración** del señor diputado **Lafuente (A. A.)**: obras de **canalización del río Bermejo**. (Página 5002.)
- XXVII.—**Proyecto de resolución** del señor diputado **Manubens Calvet**: comisión especial encargada del estudio de los **problemas hidroeléctrico, de transporte fluvial, de riego y de erosión**. (Página 5002.)
- XXVIII.—**Proyecto de resolución** de los señores diputados **Damiani y Perette**, por el que se solicitan informes sobre **agresiones a obre-**

ros en la estación ferroviaria de Rosario. (Página 5003.)

- XXIX.—**Proyecto de declaración** del señor diputado **Cortés**: construcción del edificio de la **Escuela Normal Tomás Godoy Cruz**, de Mendoza. (Página 5003.)

—En Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de septiembre de 1958, a la hora 18 y 30:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Uzal. — Propongo, señor presidente, que se suspenda el llamado a sesión, y que se reanude a la hora 19 y 30, con media hora de tolerancia.

Sr. Presidente (Decavi). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rodríguez Araya. — Que quede establecido que si a la hora 20 no hubiere número, corresponderá que se levante la sesión.

Sr. Uzal. — Estamos de acuerdo, señor presidente.

Sr. Presidente (Decavi). — Si hay asentimiento, se procederá en la forma indicada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Decavi). — Se reanudará el llamado a sesión a la hora 19 y 30.

—A la hora 20 y 15:

2

TRAMITE DE ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Monjardín). — Queda abierta la sesión con la presencia de 113 señores diputados.

De acuerdo con lo resuelto por la Honorable Cámara, se dará curso a los asuntos entrados y se publicará en el Diario de Sesiones la relación correspondiente (1).

3

HOMENAJE

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Damiani. — He solicitado la palabra para rendir un justiciero homenaje a la revolución del 28 de septiembre de 1951. Fue un esfuerzo heroico en defensa de las libertades públicas argentinas conculcadas por un régimen opresor.

(1) Véase en la página 4993 la relación de los asuntos entrados.

La revolución del 28 de septiembre de 1951 no triunfó en las armas pero posibilitó ampliamente el proceso de la liberación argentina. El general Menéndez, los civiles, hombres de las fuerzas armadas que participaron en esa revolución, merecen la gratitud nacional.

Hoy se cumple un nuevo aniversario de ese acontecimiento. Sin entrar en polémica deseo con estas palabras dejar fundado el justo homenaje a un episodio que ocupa un lugar eminente en la serie de acontecimientos históricos de la Nación. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. González. — En nombre del bloque de la mayoría, vamos a adherir al homenaje proyectado, entendiendo que implicó en su hora la expresión de la voluntad del país para recuperar las libertades públicas. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Monjardín). — ¿En qué consiste el homenaje que propone el señor diputado por Santa Fe?

Sr. Damiani. — En que la Cámara se ponga de pie.

Sr. Presidente (Monjardín). — Invito a la Honorable Cámara y al público asistente a las galerías a ponerse de pie en homenaje a la revolución del 28 de septiembre de 1951.

—Pónense de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías.

4

PROPOSICIONES SOBRE ORDEN DE LA LABOR

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a pasar a la media hora destinada a consultas, mociones de preferencia y pedidos de pronto despacho.

Sr. Breyter. — Convendría escuchar directamente el plan de labor para la sesión de la fecha.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Gómez Machado. — Voy a proponer el plan de trabajo a desarrollar en esta sesión, con el espíritu de que en caso que no lleguemos a cumplirlo lo continuemos mañana, dejando abierta la posibilidad de que en la sesión que celebre esta Cámara mañana se puedan incluir otros asuntos, teniendo en cuenta especialmente que, de acuerdo con lo ya resuelto, en la sesión de mañana deberán tratarse asuntos con despacho unánime de las comisiones.

Para la sesión de la fecha propongo como primer asunto las órdenes del día 290 y 225; como segundr asunto, subsidio a la Universidad de La Plata; subsidio a la Universidad del Sur; partida para Aeronáutica; orden del día 270, sobre edificios para colegios nacionales en Mendoza; orden del día 166, creación de colegio nacional mixto

en Jobson, provincia de Santa Fe; orden del día 334, subsidio a la orquesta sinfónica de Rosario; orden del día 428, Registro de Electores; orden del día 268, creación del fondo nacional «plan de caminos para la producción»; orden del día 141, oficialización del Instituto Adscrito Popular Secundario de Quitilipi, Chaco; orden del día 405, dique nivelador del dique San Roque, en Córdoba; orden del día 370, modificación de la ley de vinos; orden del día 356, subsidio al Instituto Brasileño Argentino; oficialización de escuelas en Santo Tomé, Corrientes; orden del día 219, construcción de edificios para Correos y Telecomunicaciones y para Teléfonos del Estado; orden del día 217, construcción de edificios para escuelas de enseñanza secundaria; orden del día 196, subsidio a la Liga Argentina contra la Tuberculosis, de la Capital Federal; orden del día 216, construcciones escolares; orden del día 142, comisión especial de estudio de la reactivación de los puertos del interior del país; orden del día 330; orden del día 435; orden del día sobre el expediente 1.647, escuelas en Salta; orden del día 475; orden del día sobre la ley de turismo; orden del día 204, reajuste de jubilaciones y pensiones; orden del día 94, Registro Civil de la Capital; orden del día 221, ornamentación de edificios públicos; orden del día 401; orden del día 300, construcción de camino desde Río Cuarto a la ruta 148; orden del día 305, subsidio a la comisión popular pro edificio del colegio nacional de Corral de Bustos; orden del día 331; orden del día 338; orden del día 317; orden del día 313; orden del día por el expediente 1.648, sobre escuela en Tartagal; orden del día 261, aumento del haber jubilatorio para las costureras del Estado; orden del día 328; orden del día 319; orden del día 345, expediente 1.649, sobre escuela en Orán; orden del día 876; órdenes del día 403, 412, 420, 354, sobre entrega de fondos para la ex Convención Constituyente de Misiones; orden del día 340, edificio para Correos y Telecomunicaciones en Moldes; orden del día 380; orden del día 204, reajuste de haberes jubilatorios para bomberos de la Capital; orden del día 175, pavimentación del tramo Reconquista a puerto Reconquista; orden del día 224, implantación de ciclo superior en la Escuela Industrial de General Roca; orden del día 209, construcción de muelles atracaderos en Bella Vista y Ocampo; orden del día 330; orden del día 316; orden del día 371, otorgamiento de pensiones; orden del día 173, subsidio a la Federación de Básquetbol de Neuquén; orden del día 314, reparación del local de la escuela nacional de Monte Caseros; orden del día 309; orden del día 310; orden del día 311, invitación a parlamentos de países limítrofes para estudiar represión del contrabando; orden del día 234, instalación de cabinas telefónicas; orden del día 191, habilitación de parada ferroviaria en Colonia Libertad.

Quiero advertir que se trata de despachos por unanimidad e incluso nos hemos puesto de acuerdo los sectores para hablar lo menos posible o no hablar, porque como se encuentran en las bancas de cada uno de los señores diputados las correspondientes órdenes del día, simplemente votando vamos a seguir adelante.

Continúa a renglón seguido: 358, 208, 282, 270, 284, 293, 285, 304, 294, 295, 400, 459, 423, 339, 424, 418, 260 y 147.

Para la sesión de mañana quedan pendientes los despachos referentes a contrabando y locaciones urbanas, y el resto de los firmados por unanimidad por las comisiones correspondientes.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Caggiano. — Desde hace más o menos sesenta días he solicitado de la Honorable Cámara el tratamiento, con o sin despacho de comisión, de un proyecto de ley sobre incorporación a la Caja Nacional de Previsión Social para el Personal del Periodismo, de los gráficos y de todo otro personal que cumpla tareas de prensa sea en forma escrita, oral, filmada o televisada.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor presidente.

Sr. Caggiano. — He aceptado en homenaje a la cordialidad y respeto que me merecen los señores diputados sucesivas postergaciones, pero ayer nos comprometimos a seguir con la nómina de los asuntos ya fijados. Por eso pido del presidente del bloque y de los señores diputados, sea considerado como segundo asunto la orden del día 271.

Sr. Gómez Machado. — Acepto, porque se trata de una omisión.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Marini. — También hay otra omisión que desearía se salvase, porque al respecto habíamos quedado de acuerdo con el presidente del bloque de la mayoría: el proyecto relativo al personal de las secretarías electorales del país.

Sr. Gómez Machado. — Ya está incluido; es la orden del día 428.

Sr. Marini. — Perfectamente.

Solicito también la inclusión de la orden del día 262, sobre pensiones, despachada por unanimidad; la número 398, despacho firmado por unanimidad en el proyecto de ley del señor diputado Pologna sobre creación de la Dirección Nacional de Arquitectura Escolar; orden del día 380, en el proyecto de ley del señor diputado Armendáriz sobre Colegio Nacional en Saladillo...

Sr. Gómez Machado. — Ya está incluida.

Sr. Marini. — ...orden del día 400, en el proyecto de ley del señor diputado López Aguirre sobre cátedra de fisiología; orden del día 198, en el proyecto de resolución del señor diputado

Beiró sobre remisión del Diario de Sesiones a embajadas y representaciones argentinas en el exterior; orden del día 343, en el proyecto de ley del señor diputado Marconato acordando subsidio al Hogar de Ancianos San José, de San Antonio de Areco; orden del día 357, en el proyecto de ley del señor diputado Casás sobre refuerzo de partidas del presupuesto para la Confederación Argentina de Deportes; y orden del día 358, en el proyecto de ley del señor diputado Casás sobre subsidio a la Asociación Argentina de Tennis.

Sr. González. — Aceptamos la inclusión de esas órdenes del día.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. López Sansón. — Solicito la inclusión en el plan de labor de la fecha de la orden del día 425, por la cual se subsana un error existente en un decreto ley.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Vinciguerra. — Quería solicitar la inclusión, en el plan de trabajo de la fecha, de las órdenes del día 309, 310 y 311, que contienen despachos de la Comisión de Legislación General, referentes a la declaración de existencia de mercaderías de importación prohibida, a la realización de un censo de vehículos automotores, y también una invitación a los parlamentos de naciones limítrofes para designar delegaciones parlamentarias para coordinar la represión del contrabando en fronteras comunes.

Sr. Gómez Machado. — Ya han sido incluidas las mencionadas órdenes del día en el plan de labor propuesto.

Sr. Vinciguerra. — Igualmente formulo indicación de que se incluya en la orden del día de hoy el despacho de la Comisión Especializada de Educación, y de Presupuesto y Hacienda, acordando un subsidio a la Universidad Popular de Villa del Parque.

Sr. Gómez Machado. — Aceptamos, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Solanas. — Deseo formular mi asentimiento al programa de trabajo esbozado, e igualmente solicitar que se incorpore al mismo la consideración de la orden del día 436, que tiene despacho unánime de las comisiones de Finanzas y de Presupuesto y Hacienda, sobre construcción de un edificio para el colegio nacional de San Urbano, provincia de Santa Fe.

Sr. Gómez Machado. — Aceptamos, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Kronhaus. — Solicito que en el plan de trabajo de la fecha se incluya la orden del día número 458, que se refiere a la construcción de un edificio para correos, y la orden del día número 452, sobre creación de un colegio nacional en San Rafael, provincia de Mendoza, que tiene despacho unánime de la comisión respectiva.

Sr. Gómez Machado. — Ya están incluidos, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Beiró. — Solicito que se incluya en el plan de labor la orden del día 198, aunque tengo entendido que ya el presidente de nuestro bloque, señor diputado Marini, ha hecho el mismo pedido.

Quiero agregar que se trata del envío gratuito del Diario de Sesiones a los consulados y embajadas argentinos acreditados en el exterior.

Sr. Gómez Machado. — No hay inconveniente, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Posse. — Señor presidente: por la forma apresurada en que estamos confeccionando el plan de trabajo, lo que hace confuso saber qué órdenes del día se van a considerar, pediría que por Secretaría se diera lectura de todos los asuntos que debe tratar la Honorable Cámara. En esa forma estaré en condiciones de pedir la incorporación de algún otro asunto cuya inclusión corresponda, si es que no estuviera incluido.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Ferreira. — Solicito que se incluyan en el plan de labor las órdenes del día 307, 402, 470, 298, 281 y 312.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Heredia (G. L.). — Señor presidente: solicito que en el plan de labor se incluya la orden del día 355, sobre creación del Instituto Nacional del Profesorado Secundario Domingo Faustino Sarmiento, en la ciudad de San Juan.

Sr. Gómez Machado. — Acepto, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Salomone. — Como entiendo que ha habido una omisión en el plan de trabajo formulado, solicito que se incluya, para tratar en quinto lugar, la orden del día 180, sobre movilidad a las pensiones de la ley 4235.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Oreja. — Solicito que se incorpore al plan de trabajos un despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, cuyo número ignoro en

este momento, por el que se equiparan los sueldos de la policía del territorio nacional de Tierra del Fuego con los del personal de la Policía Federal.

Sr. Gómez Machado. — Muy bien, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Parente. — Solicito que como último asunto, se incorpore al plan de trabajos la orden del día 299, que se refiere a un pedido de informes sobre túneles subfluviales que unen la ciudad de Paraná con Santa Fe.

Sr. Gómez Machado. — Muy bien, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Giordano Echegoyen. — No sé si en el plan de labor ha sido incluida la orden del día 381, por lo que, de no haber sido tenida en cuenta en dicho plan, solicito que se la incluya.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Santoni. — Por el despacho contenido en la orden del día 335, se acuerda una partida a la Comisión Nacional de Energía Atómica, a fin de que realice una amplia exploración de los yacimientos de uranio del país, lo que posibilitará que la Argentina cuente con un verdadero inventario de este importante y estratégico mineral.

Dada la importancia que ello tiene, solicito que se incluya en el plan de labor a la mencionada orden del día 335.

Sr. Gómez Machado. — De acuerdo, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Bogliano. — Solicito que se incorpore al plan de trabajo una orden del día que se refiere a la subvención a la escuela Dámaso Centeno, que tiene despacho favorable de comisión.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Tarulli. — Señor presidente: pido que se incluya para ser tratada la orden del día 364, que se refiere a la creación de una pasarela para peatones en la ciudad de Tafí Viejo, provincia de Tucumán.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Casas. — Hago indicación, señor presidente, de que una vez que lleguen a la mesa los pedidos de los señores diputados de agregados al plan de labor formulado por el señor diputado presidente del bloque de la mayoría, doctor Gómez Machado, se lea por Secretaría la nómina ordenada de las órdenes del día.

Sr. Presidente (Monjardín). — La Presidencia reiteradamente ha reclamado que se haga

llegar a Secretaría esa nómina, porque muchos señores diputados han hablado con gran rapidez, y no ha sido posible tomar nota de todos los números de las órdenes del día propuestas.

En cuanto llegue la nómina a la mesa, se hará lo que el señor diputado solicita.

Sr. Gómez Machado.—La he enviado, señor presidente.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Kronhaus.—Señor presidente: hay despacho unánime de las Comisiones de Legislación General y de Presupuesto y Hacienda acerca del proyecto de ley sobre creación de la Facultad de Derecho en la Universidad Nacional de Cuyo, despacho que todavía no tiene número.

Desearía que se incluyese también este asunto en el plan de labor, ya que ha sido despachado por unanimidad.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Prece.—Rogaría al señor diputado por Mendoza que retirara por ahora su indicación, porque ese asunto no tiene todavía despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, como erróneamente ha manifestado el señor diputado. Podemos hacer despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, y luego lo trataríamos con mucho gusto.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Arito.—Solicito preferencia para un proyecto de declaración del señor diputado Despouy, y del que habla, sobre la realización de estudios para la construcción de un dique nivelador sobre el río Conlara, San Luis, y su correspondiente canal, proyecto que tiene despacho unánime de la Comisión de Obras Públicas.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Frega.—Señor presidente: solicito que se incluya en el plan de labor la orden del día número 338, despachado por unanimidad por las Comisiones de Relaciones Exteriores y de Culto y de Asuntos Municipales, sobre adhesión a la VII Reunión del Congreso Interamericano de Cooperación Intermunicipal, a realizarse en la ciudad de Río de Janeiro en el mes de noviembre próximo.

Sr. Bernasconi.—Propongo que se incluya en el plan de labor la orden del día 285.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pozzio.—¿No sería más cómodo, señor presidente, que manejáramos el bibliorato, comenzando a considerar la primera orden del día despachada por unanimidad y siguiendo con las restantes?

En la forma en que se está sesionando va a ser imposible tratar todas las órdenes del día cuya inclusión se solicita en el plan de labor.

Sr. Presidente (Monjardín).—La Presidencia sugiere un procedimiento para ganar tiempo: que entre tanto llegue a la mesa el plan de labor del señor diputado Gómez Machado, se vayan leyendo por Secretaría los números de las órdenes del día propuestas individualmente por los señores diputados, para corregir los errores u omisiones que hubiera.

Ruego a los señores diputados que presten atención a la lectura.

Sr. Secretario (Oliver).—El orden en que han sido formulados los pedidos es el siguiente: señor diputado Caggiano, orden del día número 271; señor diputado Marini: órdenes del día 262, 380, 398, 400, 198, 343, 357 y 358; señor diputado López Sansón: orden del día 425; señor diputado Vinciguerra: proyecto de subsidio a la Universidad Popular de Villa del Parque; señor diputado Solanas: orden del día 436, sobre proyecto relacionado con el Colegio de San Urbano, Santa Fe; señor diputado Beiró, orden del día 198, cuya inclusión solicitó también el señor diputado Marini; señor diputado Ferreira: órdenes del día 307, 402, 470, 298, 281 y 312; señor diputado Heredia (G. L.): orden del día 355; señor diputado Salomone: orden del día 180, que ocuparía el quinto lugar en el plan de trabajo; señor diputado Oreja: proyecto sobre equiparación de sueldos de la policía de Tierra del Fuego con los de la Policía Federal; señor diputado Parente: orden del día 299; señor diputado Giordano Echegoyen: orden del día 381; señor diputado Santoni: orden del día 335; señor diputado Bogliano: orden del día 450; señor diputado Tarulli: orden del día 364; señor diputado Arito: orden del día 239; señor diputado Frega: orden del día 338; señor diputado Kronhaus: órdenes del día 452 y 458; señor diputado Bernasconi: orden del día 285.

Sr. Presidente (Monjardín).—A efectos de aprovechar el tiempo y mientras llega a la mesa el plan de trabajo propuesto, la presidencia sugiere que la Honorable Cámara comience a considerar el primer punto de la orden del día, que comprende las órdenes del día 290 y 225.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Monjardín).—Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Posse.—Desearía saber si el plan de trabajo para la sesión de hoy ya ha sido confectionado.

Sr. Presidente (Monjardín).—Precisamente, fue el señor diputado por Buenos Aires, y luego el señor diputado por la Capital, quienes solicitaron la lectura de la nómina de asuntos del plan propuesto por el señor diputado por Santa

Fe. La Presidencia ha solicitado que se haga llegar a la mesa la nómina para poder darle lectura. Como esa nómina fue leída velozmente, debemos atenernos a la versión taquigráfica, que aún, por razones de tiempo, no ha llegado a la mesa de la Presidencia. Mientras se confecciona la lista, podrían tratarse las dos primeras órdenes del día, números 290 y 225, a fin de ganar tiempo.

Sr. Posse. — Ello significa que no se proseguirá con el tratamiento de ningún otro asunto hasta conocer la mencionada nómina.

Sr. Presidente (Monjardín). — Después de considerarse las dos órdenes del día mencionadas, se dará cuenta de los asuntos incluidos en la nómina.

Sr. Posse. — Quedamos en que después de tratarse esos asuntos a que se refiere la Presidencia, contenidos en las órdenes del día 290 y 225, se considerará el orden de labor de la Honorable Cámara.

Sr. Presidente (Monjardín). — Después de consideradas las órdenes 290 y 225 se dará lectura de la nómina de asuntos y la Cámara resolverá.

Sr. Posse. — De acuerdo.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a votar si se consideran, como primer asunto, las órdenes del día 290 y 225, sobre reformas de la ley de accidentes del trabajo.

—Resulta afirmativa de 100 votos; votan 105 señores diputados.

5

INDEMNIZACION POR ACCIDENTES DEL TRABAJO

(Orden del día número 290)

Despacho de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación del Trabajo ha tomado en consideración los proyectos de ley presentados por los señores diputados Díaz y otros, Rodríguez Araya y Damiani, y Segovia, sobre modificación de la ley 9.688 de accidentes del trabajo y los decretos leyes 650/55 y 5.005/56; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Substitúyense los artículos 3º y 8º de la ley 9.688, modificado este último por los decretos leyes 650 del 10 de octubre de 1955 y 5.005 del 19 de marzo de 1956, por los siguientes:

Artículo 3º — Sólo procede la indemnización por causa de accidente, de acuerdo a

la presente ley, cuando la incapacidad para el trabajo que el mismo origine exceda de dos días hábiles.

Artículo 8º — Al objeto de determinar el monto de la indemnización se tendrá en cuenta:

a) Si el accidente hubiese causado la muerte de la víctima, el empleador queda obligado a sufragar los gastos de entierro, los cuales no excederán los tres mil pesos moneda nacional (\$ 3.000) y, además, a indemnizar a sus derechohabientes con una suma igual a mil jornales, teniendo en cuenta el último jornal percibido.

La indemnización por este concepto, así como también para los casos contemplados en los incisos b) y c), no será superior a la suma de ochenta mil pesos moneda nacional (\$ 80.000).

Mediante decreto reglamentario podrán aumentarse el monto fijado para gastos de entierro y el tope indemnizatorio referido, atendiendo a las fluctuaciones de los salarios.

Se considerarán derechohabientes, a los fines de este régimen, las personas enumeradas en el artículo 17 de la ley 14.370 (Jubilaciones y Pensiones), quienes concurrirán en el orden de prelación y condiciones allí señalados.

Cuando concorra en la distribución el cónyuge supérstite, la indemnización se considerará ganancial.

Para el reclamo bastará con la simple acreditación del vínculo del parentesco que se invoque y demás recaudos que podrá establecer la reglamentación;

b) En caso de incapacidad absoluta y permanente para el trabajo, corresponderá a la víctima una indemnización igual a la establecida en el inciso anterior;

c) En caso de incapacidad parcial y permanente, la indemnización será igual a mil veces la reducción diaria que haya sufrido el salario de la víctima a consecuencia del accidente;

d) La incapacidad temporal producida por el accidente se indemnizará con una suma igual al salario diario, desde el día del infortunio hasta aquel en que la víctima se halle en condiciones de volver al trabajo. Dicho salario será el jornal íntegro de acuerdo al convenio de aplicación.

Pasado el término de un año la incapacidad se considerará como permanente a los efectos de la indemnización, en cuyo caso no podrán descontarse los valores entregados a título de salario durante aquél.

Sin perjuicio de las indemnizaciones establecidas, los empleadores deberán proveer al accidentado los aparatos de prótesis y

de ortopedia, cuyo uso se considere necesario, pudiendo en los casos que determinará la reglamentación, substituir su obligación por una indemnización que será también justipreciada por la misma.

Art. 2º — Agrégase como segundo párrafo del artículo 1º de la ley 9.688, el siguiente: El empleador será igualmente responsable del accidente cuando el hecho generador ocurra al trabajador en el trayecto entre su lugar de trabajo y su domicilio, o viceversa, siempre que el recorrido no haya sido interrumpido en interés particular del trabajador o por cualquier razón extraña al trabajo.

Art. 3º — La presente ley entrará a regir desde la fecha de su promulgación, y no será aplicable a los accidentes ocurridos con anterioridad.

Art. 4º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 19 de septiembre de 1958.

Palmiro B. Bogliano. — Jorge C. Carrettoni. — Angel Francisco Beiró. — Rosario Domingo Díaz. — Jorge Domingo Ferraris. — Arnoldo Kronhaus. — Luis Alberto Tecco.

ANTECEDENTES

1

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícanse la ley 9.688 y los decretos leyes 650, del 10 de octubre de 1955 y 5.005, del 19 de marzo de 1956, en la siguiente forma:

- a) Elimínanse del artículo 2º las palabras: «cuyo salario anual no exceda de tres mil pesos moneda nacional (\$ 3.000);
- b) El artículo 8º se adaptará a las prescripciones siguientes:

1º — En caso de muerte, el monto de la indemnización a la familia de la víctima será equivalente a mil (1.000) jornales, teniendo en cuenta el último jornal. En ningún caso será inferior a sesenta mil pesos moneda nacional (\$ 60.000).

2º — En caso de incapacidad absoluta, parcial o temporaria, el pago del jornal por la patronal será efectuado desde el día mismo del accidente.

3º — El jornal que menciona el inciso 2º será el jornal íntegro, de acuerdo al convenio colectivo de aplicación.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Rosario Domingo Díaz. — Humberto Salomone. — Agustín Cuevaz. — Palmiro B. Bogliano. — Ntrido E. Santagada. — Antonio C. P. Sirena. — Bernardo M. Heredia.

Señor presidente:

Cuarenta y tres años de vigencia de una ley de trabajo indican la necesidad de su revisión aunque sea

en forma parcial. La legislación del trabajo ha evolucionado, precisamente con mayor intensidad a partir de la fecha en que se sanciona la ley, y las condiciones del trabajo en el mundo así lo determinan. Nuestra ley de accidentes no puede escapar a esa norma y ya tiene una modificación en cuanto al monto de la indemnización. Entendemos que debemos adaptarlo a la época, a los valores, a los sueldos y jornales. Debemos, siempre, realizar actos de justicia, de equidad y de humanidad. Queremos defender la familia, que puede quedar desamparada.

Por ello, presentamos a la consideración de la Honorable Cámara este proyecto, que elimina el máximo de lo indemnizable, eleva el mínimo a pagar y crea normas para los casos de incapacidad.

No dudamos que así lo han de entender los señores diputados, para que, de esta manera, reciba sanción una aspiración justa que adapta una vieja ley a los dictados de la época moderna.

Rosario Domingo Díaz.

2

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Desde la promulgación de la presente ley, las indemnizaciones por accidentes del trabajo fijadas por la legislación en vigencia, serán elevadas a dos mil pesos moneda nacional (\$ 2.000), para gastos de entierro; a sesenta mil pesos moneda nacional (\$ 60.000), para casos de muerte y a ochenta mil pesos moneda nacional (\$ 80.000), por incapacidad total.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Agustín Rodríguez Araya. — Salvador Damiani.

3

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícase la ley 9.688, de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, de la siguiente manera:

- a) Substitúyese el artículo 8º por el siguiente:

Para el monto de la indemnización, si el accidente fuera mortal, el empleador sufragará los gastos de entierro y traslado e indemnizará a los derechohabientes con una suma igual al salario total de los últimos mil (1.000) días de trabajo. Dicha indemnización no será inferior a sesenta mil pesos moneda nacional (\$ 60.000).

- b) Substitúyese en el artículo 9º, el párrafo, «invirtiendo el importe de dichas indemnizaciones en títulos de créditos de la nación, entregando mensualmente a los interesados las rentas que a ellos les correspondan» por «la que procederá a entregar el monto de la indemnización a quien corresponda».
- c) Modifícase en el artículo 10, apartado 2º, el término de «un mes» por «seis meses salvo casos de fuerza mayor».
- d) Modifícase el artículo 22 en su apartado 1º, inciso a), en la siguiente forma:

Cuando un obrero se incapacite en su trabajo en forma temporaria, permanente, o falleciere a causa de enfermedad que resulte del efecto exclusivo de la clase de trabajo en que se halla habitualmente ocupado durante el año que precede a la inhabilitación, tendrá derecho a la indemnización legal siempre que:

1º La enfermedad o síndrome sea debido a la acción de un elemento extraño al obrero, actitud o esfuerzo, sin intervenir en su producción, hábitos o alteraciones constitucionales.

2º Que dicho síndrome se presenta con idéntico carácter en todos los obreros que trabajan u operen en la misma forma o condición.

e) Agregar como artículo 22 bis, el siguiente:

a) Toda enfermedad profesional, aguda o crónica, deberá ser denunciada obligatoriamente ante autoridad competente, y en todos los casos el patrono, sin perjuicio de la indemnización, estará obligado a prestar la atención médico-farmacéutica ortopédica, no pudiendo despedir al personal afectado, excepto por incapacidad total y permanente pasados los dos años, debiendo, en dicho caso, el Estado suministrarles los medios para la rehabilitación y reconstrucción.

Carlos A. Segovia.

Sr. Presidente (Monjardín).— En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carrettoni.— Señor presidente: en nombre de la Comisión de Legislación del Trabajo informaré la orden del día 290, sobre modificación de la ley de accidentes del trabajo, y el señor diputado Beiró informará posteriormente la orden del día 225.

La ley de accidentes del trabajo, de hondo contenido social, siempre ha merecido preocupación de los legisladores. En esta oportunidad ha sido un hombre de trabajo, el señor diputado por Santa Fe, Rosario Domingo Díaz, el que ha presentado la primera iniciativa en este período parlamentario, y junto con él, otros diputados de los sectores de la mayoría y de la minoría mostraron inquietud por perfeccionar este instrumento legal destinado a la protección de la vida y la salud de los trabajadores.

Previamente, quiero recordar algunos antecedentes de la ley 9.688. En 1902 los diputados Avellaneda y Roldán presentaron en esta Honorable Cámara la primera iniciativa parlamentaria tendiente a la creación de una ley de accidentes del trabajo. Luego presentaron otras iniciativas los diputados Palacios, Escobar, Araya y Bas. En septiembre de 1915, sobre la base de un proyecto presentado por este último, se sancionó la ley 9.688, y sucesivas modificaciones fueron ajustándola a las diversas necesidades de la clase trabajadora. En el año 1940 se le introdujo una modificación sustancial, al in-

corporar al amparo de esta ley a los hombres del trabajo del agro, que hasta ese entonces no habían estado comprendidos en ninguna norma legal de protección. Junto con esa modificación se introdujo una variante, relacionada con el hecho que produce la lesión o el accidente. Es que ya se había iniciado un movimiento tendiente a excluir la consideración subjetiva de la culpa para incorporar el criterio de la culpa objetiva, a fin de acordar más amplitud a la aplicación de la ley. Así, con la ley 12.631, sancionada en 1940, junto a la incorporación del obrero del agro a su protección, se modifica el texto legal cambiando la enunciación que decía «con motivo y en ejercicio de la ocupación» por la que actualmente tiene, en virtud de la cual se señala que el obrero está protegido cuando «por el hecho o en ocasión del trabajo» sufre alguna lesión o la pérdida de la vida.

Sáchese, que había informado el espíritu de la ley francesa, campea en este momento en la legislación argentina, y su influencia es recogida por la ley nacional.

En 1949, a iniciativa de varios diputados, se modifica nuevamente la ley. Su espíritu había sido mucho más amplio que el que tuvo la sanción de la ley. La modificación introducida en ese año se limitó a eliminar el tope del salario del obrero, protegido hasta entonces por la legislación. Hasta 1949, estaban protegidos solamente los obreros que percibían hasta 3.000 pesos de salario al año. Con la sanción de la ley 13.439 del año 1949, este tope fue eliminado.

En esta oportunidad introducimos modificaciones de importancia en la ley, que si no logran eliminar definitivamente el sistema tarifario y la apreciación del riesgo profesional —como sería nuestro deseo—, significan un avance notable en los alcances de protección para nuestros trabajadores.

Apuntaré brevemente cuáles son las modificaciones que propicia este proyecto.

El plazo inicial de la protección, que hasta ahora corría recién a partir del sexto día de producido el accidente, por el artículo 3º lo reducimos al segundo día.

Además, modificamos sustancialmente el monto de la indemnización. Para esto, hemos tenido en cuenta los requerimientos que la clase trabajadora ha hecho llegar a los hombres que tienen la sensibilidad suficiente para acoger esos reclamos. Elevamos esencialmente el monto de la indemnización, que fijamos teniendo en cuenta el aumento de los salarios y la necesidad de proteger equitativamente a los hombres que se accidentan o pierden su vida laborando la grandeza del país. Propiciamos esta reforma considerando que desde la implantación de este sistema en el año 1915, la ley contempló y procuró indemnizar en treinta veces más los salarios que en cada oportunidad estuvieron vigentes en el país. Así, en 1915, con un índice de

salario que oscilaba entre 120 y 170 pesos mensuales, la ley fijó la indemnización por accidente en 6.000 pesos; en 1949, al sancionarse la ley 12.631, el señor diputado Nerio Rojas solicitaba el aumento de la indemnización y fijaba un tope máximo de 15.000 pesos. En esa oportunidad el promedio mensual era de 500 pesos por mes aproximadamente. Hoy los índices estadísticos señalan que el promedio mensual de salarios de la clase trabajadora argentina oscila entre 2.500 a 2.800 pesos.

La Comisión de Legislación del Trabajo ha querido mantener la tónica dada a lo largo de toda la vigencia de la ley de accidentes, y aumentar en 30 veces el promedio mensual de salarios, y por lo tanto eleva el tope máximo de la indemnización a 80.000 pesos.

Paralelamente aumenta el monto que corresponde al obrero en caso de incapacidad temporaria o permanente.

Con respecto a la incapacidad temporal, queremos señalar una modificación substancial. Desde la sanción de la ley hasta la fecha, el obrero accidentado recibía una compensación que se determinaba tomando en cuenta la mitad de su jornal. Hemos querido elevar la indemnización en estos casos, porque tuvimos en cuenta que el obrero accidentado o enfermo tiene necesidades de tipo económico que a veces son mayores que las que siente el obrero en actividad. De ahí que por unanimidad los miembros de la comisión se hayan pronunciado para que la indemnización por incapacidad temporal sea igual al salario íntegro del obrero accidentado.

Incorporamos también a la ley un principio que ha sido aceptado por la mayoría de la jurisprudencia, que ha extendido los beneficios de la misma a los casos de accidentes *in itinere*. La Cámara Nacional de Apelaciones de Trabajo de la Capital Federal, en un fallo del 27 de julio de 1953, por el voto de los doctores Valdovinos, Eyler y Petorutti, aceptó ese principio, ampliando así el marco de protección de la ley.

Corresponde señalar que seguimos en esta materia la orientación de la ley francesa, teniendo en cuenta que el accidente *in itinere* será indemnizado cuando haya ocurrido en el trayecto al lugar del trabajo, e inversamente, en cuanto el viaje no haya sido interrumpido, o se haya desviado por un motivo de interés personal independiente del empleo.

Tal fue, también, la tesis sostenida por el ex diputado Cisneros cuando, en 1940, informó el proyecto modificatorio de la ley de accidentes del trabajo; en esa oportunidad no alcanzó a sancionarse la incorporación de los accidentes *in itinere*. Queremos hacerlo ahora para unificar la jurisprudencia y satisfacer un justo requerimiento.

Se incorpora así un principio de justicia, puesto que quien trabaja en realidad empieza su

jornada en el momento en que sale de su hogar y la concluye cuando regresa a él, después de haber terminado su labor.

No se nos escapa la gravitación que la sanción de este proyecto de ley ha de tener en la economía del país. Han influido en la aprobación del despacho consideraciones ya tenidas en cuenta al incorporarse taxativamente a la ley cláusulas referentes a las compañías aseguradoras, lo que se vincula con la esencia del cumplimiento de los fines de la ley.

Según las estadísticas que obran en nuestro poder, proporcionadas por la Superintendencia de Seguros de la Nación, el 57 por ciento de la clase trabajadora argentina está protegida por seguros contra accidentes del trabajo, en las compañías privadas, y del 25 al 28 por ciento lo está en institutos nacionales de seguridad social.

Eso demuestra que el impacto económico-financiero que pudiera derivarse de la elevación de los montos de indemnización, está directamente vinculado a las empresas aseguradoras. Si bien en éstas la sección accidentes de trabajo no es la más productiva, la disminución de las ganancias que pudiera resultar está altamente compensada por el rendimiento de las demás secciones de seguros generales y de seguros de vida.

Traigo a colación estas consideraciones porque con motivo de la sanción de este proyecto de ley pudieran producirse aumentos injustificados en las primas de seguros, que lejos de permitir la mayor protección a los patronos les pueda significar una imposibilidad de acogerse a los beneficios de los seguros de accidentes de trabajo y proteger debidamente a su vez al personal. Para ello, quiero destacar que las compañías aseguradoras han obtenido utilidades dignas de tenerse en cuenta a los efectos de impedir maniobras alcistas, consistentes en trasladar a las primas los nuevos montos de los riesgos.

Quiero señalar, por ejemplo, la relación existente entre las utilidades y el capital invertido de las empresas, circunscribiéndose solamente a los años 1953 a 1956. Con relación al capital invertido, las empresas aseguradoras privadas nacionales obtuvieron en 1953 ganancias del 43,4 por ciento; en 1954, del 51,82 por ciento; en 1955, del 52,23 por ciento, y en 1956, del 57,85 por ciento.

Eso revela la capacidad económica y financiera de estas empresas vinculadas directamente a la ley que estamos considerando, pues de ella depende en alguna medida la protección que se le puede garantizar a la clase trabajadora.

Estamos convencidos, lo señalo nuevamente, que la sanción de esta ley significará un avance importantísimo en la legislación protectora de la clase trabajadora. Pero quiero reiterar que nos anima el propósito y la preocupación de hacer que el seguro de accidentes de trabajo se convierta a no mucho andar en el seguro social

al cual todos aspiramos y que significará una protección integral para la clase trabajadora argentina. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Beiró. — La Cámara está considerando conjuntamente las órdenes del día 225 y 290. El señor diputado preopinante ha informado el tratamiento de la 290, así que me referiré a ella en forma somera, para después informar la orden del día 225.

Entre las reformas sobre las cuales ha informado el señor diputado Carrettoni está la del artículo 1º, con respecto a los accidentes ocurridos *in itinere*, es decir, los que tienen lugar cuando los obreros van o vuelven del trabajo. Al respecto, había alguna jurisprudencia discordante, y la reforma viene a confirmar el criterio predominante que existe ya en forma casi unánime. Por el artículo 3º se establece que sólo cabe indemnización cuando la incapacidad es mayor de seis días. Por la reforma proyectada se establece que procede la indemnización cuando la incapacidad para el trabajo exceda de dos días hábiles.

Se modifica el artículo 8º de la ley en vigencia, disponiéndose que los gastos de entierro, que actualmente son de 800 pesos, se aumenten a tres mil pesos. En cuanto a la indemnización por incapacidad total o por fallecimiento del obrero, se la eleva de 30.000 a 80.000 pesos. No es necesario decir que con esto no ponemos precio a la vida humana, cuyo valor es potencialmente superior a esa suma, desde que cada individuo encierra en sí grandes posibilidades por sus condiciones físicas, morales y espirituales.

Debo destacar que en la materia no están en juego las normas del derecho civil, sino la indemnización, que se basa en la teoría del riesgo profesional.

Por otra parte, el obrero accidentado tiene derecho a jubilación, y sus deudos derecho a pensión, pues la antigüedad en el servicio no juega en los casos de accidente de trabajo.

Por la reforma proyectada también se establece que se considerarán derechohabientes a las personas que enumera la ley 14.370, que es de carácter general para jubilaciones y pensiones. Con ello se amplía el actual criterio de la ley 9.688.

La indemnización se calculará en mil jornales iguales al último percibido y no en el promedio de los últimos mil jornales ganados.

No hará falta que los beneficiarios parientes del accidentado inicien juicio sucesorio, pues para acreditar el vínculo sólo bastará que acompañen las partidas correspondientes o se levante una información sumaria.

En lo sucesivo no se descontarán los jornales o sueldos pagados a cuenta, porque en la práctica resultaba que muchos obreros recibían, en

calidad de salarios anticipados, más de lo que pudiera corresponderles en concepto de indemnización por incapacidad.

Finalmente, debo decir que en los casos de incapacidad temporaria se deberá pagar al obrero jornal íntegro y no medio jornal, desde el día del accidente hasta su reincorporación al trabajo.

Todo ello con respecto a la orden del día 290.

Entro ahora a informar la orden del día 225, que se refiere a la reforma del artículo 9º de la ley 9.688, sobre accidentes de trabajo.

El proyecto que consideramos está relacionado con la cuestión tan debatida desde que aparecieron las primeras leyes de la materia, sobre indemnización de los infortunios originados en el trabajo: ¿debe el obrero accidentado cobrar la totalidad del capital correspondiente al infortunio en una sola vez, cobrar ese capital en cuotas, o sólo debe cobrar las rentas de ese capital?

No voy a referirme a los antecedentes extranjeros, ni a los doctrinarios y jurisprudenciales. Sólo haré una rápida reseña de los antecedentes legislativos en el orden local.

Ya en el año 1902, los diputados Avellaneda y Roldán propiciaban la entrega del capital al obrero. Igual criterio existió en el proyecto de ley nacional del trabajo de 1904. En 1907 el diputado Palacios denuncia por primera vez el propósito de entregar al obrero sólo la renta del capital. En ese mismo año 1907, el proyecto elaborado por el Departamento Nacional del Trabajo insiste en entregar el capital. En esa situación llegamos a la sanción de la ley 9.688, que dispone la entrega en forma de renta. Dice el artículo 9º de esa ley: «Sólo se entenderá que los patrones, compañías aseguradoras o sociedades patronales llenan las obligaciones que por razón de accidentes les incumben de acuerdo con la presente ley, depositando a nombre de la víctima o de sus derechohabientes el valor de las indemnizaciones, en una sección especial que se establecerá bajo la dependencia y dirección de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones, la que, invirtiendo el importe de dichas indemnizaciones en títulos de crédito de la Nación, entregará mensualmente a los interesados las rentas que a ellos correspondan.»

Realmente, esto era injusto y hasta agravante para los obreros, o para sus familiares en el caso del fallecimiento del agente. A veces recibían, como máximo, 60 pesos mensuales, y cuando había varios deudos, esta suma debía dividirse, todavía, en varias partes.

Ante tal situación, los tribunales y las autoridades administrativas, forzando un poco la interpretación, resolvieron entregar a los obreros accidentados la indemnización en forma de capital, y de una sola vez, cuando se tratara de incapacidades parciales, pero no cuando eran incapacidades totales y permanentes.

En esa situación, el gobierno de la Revolución Libertadora, avanzando notoriamente en esta materia, dictó con fecha 15 de abril de 1958 el decreto 4.834, que dice así: «a) Los beneficiarios mayores de edad podrán optar en percibir íntegramente o en forma de renta, el importe de la indemnización; b) en los casos en que se haya optado percibir indemnización en forma de renta o cuando los beneficiarios fueren menores de edad, la Caja de Accidentes invertirá el importe de la indemnización que a los mismos corresponda, en títulos de crédito de la Nación y entregará mensualmente a los interesados sus rentas».

Ello significaba descartar completamente a los menores de la posibilidad de cobrar el capital. Sólo podrían hacerlo los mayores de edad. Aún más, señor presidente: con respecto a los demás incapaces, no decía una sola palabra.

Se presentó entonces el proyecto del señor diputado Domingorena, que establece lo siguiente: «a) Los beneficiarios mayores de edad y los menores de edad o incapaces por medio de sus representantes legales, podrán optar en percibir íntegramente o en forma de renta el importe de las indemnizaciones; b) En los casos en que se haya optado por percibir indemnización en forma de renta, la Caja de Accidentes invertirá el importe de las indemnizaciones que a la misma correspondan en títulos de crédito de la Nación y entregará mensualmente a los interesados sus rentas».

En el futuro, señor presidente, habrá la posibilidad para todos los accidentados y para todos los beneficiarios de los mismos, de recibir el capital, ya sea directamente si son mayores de edad, o por intermedio de sus representantes si son incapaces.

En el ánimo de algunos miembros de la minoría estaba el propósito de permitir a los mayores de 18 años, percibir directamente la indemnización, sin necesidad de la intervención de sus representantes, porque pensábamos que si un mayor de 18 años podía dar poder para actuar en juicio en la justicia laboral, si podía ejercer el comercio, si cobraba su sueldo, también era justo que pudiera cobrar su indemnización. Pero al no encontrar auspicio unánime al respecto y ante la posibilidad de ver malograda la sanción de esta ley, hemos suscrito por unanimidad este proyecto. En el futuro propiciaremos una nueva modificación.

Señor presidente: con lo que he expresado, dejo fundado el despacho de la orden del día en consideración.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Hernández Ramírez. — Desearía hacer consideraciones respecto a algún aspecto de accidentes del trabajo, que quizás no haya sido considerado por la respectiva comisión.

He escuchado al señor diputado Beiró algo referente a los incapaces y, por este motivo, antes de continuar, desearía preguntarle si se ha referido a los incapaces desde el punto de vista mental.

El trabajo es causa de locura. Además de ser causa de locura, es en ciertos aspectos de estas enfermedades, una de las más importantes terapéuticas, uno de los elementos más útiles para curar esa afección. El alienado que trabaja, lo hace en su propio beneficio desde el punto de vista terapéutico, y le devuelve al Estado, por razón de su trabajo, simultáneamente con el aprovechamiento que hace para su cura, una gran cantidad de millones de pesos por año, en aquellos establecimientos donde lo que se ha llamado laborterapia, curación por el trabajo, se aplica ampliamente incluso en los enfermos agudos de alienación mental, y significa la ocupación en tareas de trabajo de miles de personas en nuestros manicomios, desgraciadamente muy grandes en cuanto a capacidad, que a la par de los mayores manicomios del mundo, albergan tres mil, cuatro mil, cinco mil enfermos mentales. En alguna oportunidad, en el asilo de alienados de la localidad de Oliva, provincia de Córdoba, ha habido hasta cerca de cinco mil enfermos de ambos sexos internados.

Concretamente, la posición que planteo a la comisión es ésta. Si es verdad que el alienado al trabajar le ahorra dinero al Estado, es posible que se lo elimine de los beneficios de esta ley frente a un accidente del trabajo producido en ocasión de su terapéutica. Los ejemplos que podría presentar de accidentes de trabajo ocurridos en enfermos mentales durante su internación en manicomios son muchos; pero quiero concretar lo más posible.

Se enferma un hombre en el trabajo. Es internado y desde los primeros días en que se lo somete a la terapéutica psicológica del trabajo, va a un taller y pierde, por ejemplo, una falange. Ese enfermo cura, vuelve a su hogar y a su taller, pero vuelve disminuido en un porcentaje, que en este caso es mínimo. Hay que considerar que tiene una disminución en su capacidad de trabajo porque ha perdido un dedo. Puede haber perdido dos, o una mano, o un brazo. En tales condiciones, tiene una escala de incapacidad que debe ser tenida en cuenta, si es que se lo quiere hacer partícipe de los beneficios de esta ley, por el hecho de que el hombre que pierde su salud mental va a un establecimiento de alienados y se somete a la cura que el Estado por intermedio de sus médicos establece por el trabajo; trabajo con el cual, a su vez, el Estado se beneficia en muchos millones de pesos al año en los grandes establecimientos como Open Door, Oliva, etcétera. Me he preguntado muchas veces en mi larga vida de médico de manicomio cómo es posible que estos hombres no estén incluidos en la ley

9.688, de accidentes del trabajo. Imagínense el caso ocurrido en Oliva hace quince o veinte años. No hay en ese establecimiento, como no lo hay en ningún establecimiento psiquiátrico del país...

Sr. Zanni. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado, con el consentimiento de la Presidencia?

Sr. Hernández Ramírez. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Zanni. — Para ahorrar tiempo quiero aclarar al señor diputado la duda que parece tener. Desde el punto de vista de la ley de accidentes del trabajo, para estar comprendido en la misma, basta que exista una relación de empleado a empleador. Si el accidente es consecuencia del trabajo mental, indudablemente que está comprendido en la ley.

Sr. Hernández Ramírez. — No es ése el caso, señor diputado.

Sr. Bogliano. — ¿Me permite una interrupción el señor diputado, con el consentimiento de la Presidencia?

Sr. Hernández Ramírez. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Bogliano. — Le voy a aclarar, señor diputado.

El señor diputado habla de otros matices. Usted plantea el caso del obrero que se accidenta en un hospicio. La ley de accidentes del trabajo establece en su artículo 1º que todo patrón, sea persona natural o jurídica, que en las industrias o empresas a que se refiere el artículo siguiente tenga a su cargo la realización de trabajos, será responsable, etcétera. Y el artículo 2º de la ley 9.688 enuncia cuáles son las personas comprendidas, y se refiere a las fábricas, talleres, establecimientos industriales en general, etcétera, etcétera.

En el caso que el señor diputado plantea, por razón del patrón, no está incluido el demente en la ley de accidentes del trabajo.

Por otra parte, no existe en el caso, vínculo de dependencia.

Nosotros no podemos resolver el caso, porque la reforma que se considera no contempla la incorporación del mismo en la enunciación del artículo 2º. Según su planteo, este caso especial no lo podemos considerar, porque no estamos reformando el artículo 2º a ese respecto.

Sr. Presidente (Monjardín). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Hernández Ramírez. — Me felicito de haber traído la cuestión a esta Honorable Cámara, porque la exclusión de este caso es una enorme injusticia.

En el asilo de Oliva —me gusta hablar de las cosas que he visto y vivido; puedo presentar muchos ejemplos, que, naturalmente, están do-

cumentados—, para atender un pabellón con doscientos enfermos mentales hay a veces un solo enfermero para cuidarlos; a pesar de que se trata de enfermos a veces excitados. Los enfermeros tienen cuatro turnos de 6 horas. No se da a esos establecimientos el personal que necesitan. Realmente los alienados son muy buenas personas, y quizá menos peligrosas que muchas que están fuera de los manicomios, porque de ser peligrosos —y lo son, como de inmediato lo voy a demostrar—, no habría médico ni enfermero con vida, ya que en todos los establecimientos se encuentran en la proporción de doscientos locos con un cuerdo cuidándolos en nombre del Estado.

Quince años ha, señores diputados, un internado, que estaba ya en tren de curación, prestaba servicios como enfermero. Se excitó un enfermo y lo mató a puñaladas. Un enfermero intervino y también perdió su vida. En esa forma un alienado dio muerte a dos personas, una de ellas, enfermero, e hirió a dos enfermos más.

Ese enfermo internado en ese establecimiento, que fue utilizado por el Estado como enfermero y perdió su vida con tal motivo, debiera estar incluido en las disposiciones de la ley. No se trata tan sólo de la vida del desaparecido, sino de las condiciones en que quedan sus causahabientes, que pierden, quizá, el único sostén de la familia por el trabajo que podría realizar, una vez recuperada su salud.

Este problema lo he presentado en múltiples oportunidades, en conferencias académicas y en revistas médicas de la especialidad. Está aquí también un maestro de la psiquiatría, el diputado profesor Troilo, que podría avalar mis expresiones.

Me parece injusto que no se incluya en los beneficios de esta ley a esos enfermos, máxime cuando ellos en caso de mutilaciones, y sus familias en caso de su muerte van a quedar desamparados. Ese hombre ha tenido la desgracia de padecer una enfermedad mental y ha perdido su vida colaborando con el Estado, en un acto de arrojo, semiconsciente porque todavía no estaba totalmente curado. Su familia no tenía otra fuente de recursos.

Me felicito de haber traído esta cuestión al seno de la Cámara, repito, porque de esta manera dejo establecido, una vez más, que es necesario que alguna vez nos ocupemos del problema integral de los alienados, que siguen no siendo tenidos en cuenta, en todas las gamas de la enfermedad, desde los casos más agudos hasta el de los retardados. Han pasado sesenta años desde aquella obra realizada por Domingo Cabred en Torres, una localidad próxima a Luján. Desde entonces no ha sido puesto por el Estado ni un solo ladrillo, para albergar estos seres desgraciados, que suman, probablemente, más de 50.000, haciendo que sus hogares vivan an-

gustiados por no saber dónde enviar un hijo oligofrénico.

El señor diputado Troilo y el que habla tenemos la intención de presentar un proyecto al respecto, para que de una buena vez el parlamento se ocupe de este sector del pueblo argentino.

Dejo planteado así el asunto, para que quede constancia en el Diario de Sesiones de una preocupación que si esta Cámara no puede resolver por razones legales, para mí sigue constituyendo una enorme injusticia con respecto a quienes en el trabajo se hieren, mutilan o pierden la vida en beneficio del Estado, en base a que aportan un ahorro extraordinario, con un procedimiento que en definitiva puede ser beneficioso desde el punto de vista terapéutico.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rodríguez Araya. — Señor presidente: he presentado un proyecto que ha sido contemplado en todos sus enfoques por la comisión y cuyo pensamiento ha sido bien interpretado por los señores diputados Carrettoni y Beiró.

Con el fin de ahorrar tiempo a la Honorable Cámara, solicito que se inserten a continuación de esta exposición los fundamentos de mi proyecto, los que serán suficientes para establecer los motivos que he tenido en su oportunidad para fundar mi iniciativa (1).

Son las siguientes:

Señor presidente:

La legislación del trabajo es totalmente deficiente. Es inconcebible que se fije en treinta mil pesos nacionales la vida de una persona. Con el interés que ese capital reducta —doscientos pesos mensuales, asignándole el 8 %— no se conjura ningún problema. Nadie pretenderá creer que con ese importe puede alguien proporcionarse vida decorosa.

Este proyecto lo estimo de emergencia. Es de necesidad arbitrar medios urgentes que resuelvan problemas como el que planteo. De ahí que considero que la comisión habrá de estudiar de inmediato mi iniciativa y la llevará a la consideración de la Cámara.

Se contempla también el aumento de la retribución por incapacidad, ajustándola a las imperiosas necesidades actuales.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Díaz. — Señor presidente: en homenaje a la sanción de las reformas de la ley que estamos considerando, voy a ser breve; pero deseo significar que casualmente hoy se cumplen cuarenta y tres años de la sanción de esta ley por el Honorable Senado de la Nación.

Esta ley vino a hacer justicia a esa clase de trabajadores que venía organizándose en la República, pese a los inconvenientes que presentaba la oligarquía gobernante.

(1) Véase la aprobación de la Honorable Cámara en la página 4768.

Hoy, después de haber transcurrido cuarenta y tres años, este Parlamento viene otra vez a otorgar la justicia que tanto necesitaban esos trabajadores argentinos, que ven disminuidos sus salarios en un accidente de trabajo y cuando la familia del trabajador accidentado aprecia que el monto indemnizatorio es insuficiente para cubrir los gastos más indispensables.

En homenaje a la sanción de esta ley, doy por terminada mi exposición.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a votar en general el despacho de la comisión.

Resulta afirmativa de 98 votos; votan 104 señores diputados.

Sr. Presidente (Monjardín). — En consideración en particular el artículo 19.

Sr. Bernasconi. — Hago indicación de que se omita la lectura de los artículos enunciándolos únicamente, y que los que no tengan objeción se den por aprobados.

Sr. Presidente (Monjardín). — Si hay asentimiento, se procederá en la forma indicada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Monjardín). — Habiendo asentimiento, se omitirá la lectura de los artículos, y los que no tengan objeción se darán por aprobados.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Kronhaus. — Señor presidente: en el artículo 19 del despacho que se encuentra a consideración de la Honorable Cámara existe un concepto en el inciso d) que no es claro. El dispone lo siguiente: «La incapacidad temporal producida por el accidente se indemnizará con una suma igual al salario diario, desde el día del infortunio hasta aquel en que la víctima se halle en condiciones de volver al trabajo. Dicho salario será el jornal íntegro de acuerdo al convenio de aplicación.» Y, continúa: «Pasado el término de un año la incapacidad se considerará como permanente a los efectos de la indemnización, en cuyo caso no podrán descontarse los valores entregados a título de salario durante aquél.»

Con relación a este inciso pueden producirse varios supuestos, según se haya producido un caso de incapacidad funcional u orgánica. Cuando estamos en presencia de un caso de incapacidad orgánica no puede existir duda alguna al respecto, ya que ella, una vez producida, puede ser considerada permanente o no; pero cuando se trata de incapacidad funcional, no nos encontramos frente al mismo caso. Un obrero puede estar sufriendo las consecuencias de un accidente, por ejemplo, durante cinco o seis meses, y al cabo de ese lapso se le da un alta que puede ser provisional, porque no se sabe si la incapacidad continuará. Recién después de transcurrido el término de un año la

incapacidad, de acuerdo con la ley, se reputa permanente. ¿Pero en qué condiciones se encuentra el obrero en el lapso comprendido desde el momento en que se le dio de alta y el instante en que se cumple el año determinado por la ley, para poder ser declarada su incapacidad como permanente? Durante ese lapso, en el caso de que haya sido dado de alta, pero con posibilidad de incapacidad permanente, de acuerdo al dictamen de peritos o a lo que hayan expresado los facultativos, existe un período durante el cual ni el patrono, ni el Estado ni nadie se preocupan del tratamiento del obrero. Este puede seguir o no lo prescripto por los facultativos; pero durante ese lapso está obligado a continuar en el trabajo. Es decir que su tratamiento o su incapacidad no son considerados en forma alguna por el encargado de efectuar el resarcimiento. Recién al cabo del año se puede declarar la incapacidad permanente, pero durante el transcurso en que se le ha dado de alta hasta el momento en que se cumple el año, ese obrero puede estar disminuido en su capacidad funcional. Por eso digo que no se contempla esencialmente su situación.

Propongo, pues, a la comisión el siguiente agregado, al final del primer párrafo de este inciso: «Una vez otorgado el alta por la parte patronal o subrogante —podría ser el caso de una compañía de seguros— y surgiendo del informe de peritos la posibilidad de la existencia de una incapacidad permanente, ésta siempre se reputará permanente a los efectos de las indemnizaciones, mientras no se demuestre lo contrario.»

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Troilo.— Como el tiempo apremia, seré muy breve.

Es de todo punto de vista loable contemplar la situación del alienado, quien se halla ante un problema pavoroso.

Evidentemente, el punto de vista del señor diputado Hernández Ramírez es amplio y se refiere al caso de obreros accidentados sometidos a tratamiento médico. Las consideraciones sobre el tema de la laborterapia de los accidentados, me parecen un poco fuera de lo que estrictamente corresponde a la ley, y llevaría mucho tiempo entrar en este tópico. Por eso, dado la premura del tiempo, quiero hacer resaltar que sólo aplaudo la inquietud del señor diputado.

Yendo al tema en sí, y apoyando la indicación del señor diputado por Mendoza, diré que hay casos en que el accidentado padece trastornos de orden síquico. La legislación norteamericana contempla perfectamente la situación de estos enfermos, tratando de lograr su restablecimiento total.

Debería contemplarse la situación de esos casos, porque cuando el médico común da de

alta a un obrero accidentado, éste a veces necesita otras dos curas: la cura social, vale decir, cuando el sujeto puede reintegrarse a su actividad profesional, y la cura psicológica que tienda al restablecimiento total de su integración mental.

De acuerdo con lo que dice el señor diputado por Mendoza, cuando el trabajador sufra un accidente de este tipo y en determinado tiempo —seis u ocho meses— se realice su cura médica no se le puede emplazar a que vuelva a la práctica activa del trabajo hasta tanto se le efectúe la cura social.

En cuanto a la cura psicológica, que se hace a través de tests, es muy difícil que se la pueda llevar a cabo.

Debe tenerse en cuenta de especial modo a los obreros que se dedican a un trabajo en cuyas manos está la vida de muchas personas. Es el caso de un conductor de ómnibus que sufre un accidente en un choque; recibe alta médica, pero no puede volver al trabajo hasta que no pase el segundo tiempo de curación. Al transcurrir el año —como ha dicho el señor diputado por Mendoza— hay un tiempo durante el cual el obrero, aunque es dado de alta, no puede volver a su trabajo habitual. De modo que no puede dejar de considerarse esta situación a los efectos de la indemnización por incapacidad, porque en muchos casos debe transcurrir un tercer tiempo de cura antes de que el accidentado se recupere totalmente y pueda desempeñarse en su trabajo.

A mi juicio, la modificación que propone el señor diputado por Mendoza es factible y debe ser considerada con el criterio expuesto.

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Faya.— Señor presidente: me preocupa este párrafo del inciso d) del artículo 19, que dice: «Pasado el término de un año, la incapacidad se considerará como permanente a los efectos de la indemnización...»

Quiero destacar que hay afecciones producidas por accidentes que pueden demandar una larga curación, no obstante lo cual, aun habiendo transcurrido el término de un año, el accidentado puede reintegrarse a su trabajo sin que corresponda la indemnización total. Por eso estimo necesario que en este aspecto seamos cautos, porque los médicos hemos visto en muchas oportunidades accidentados cuya curación ha exigido un término superior al año, sin que en momento alguno haya habido incapacidad total y permanente.

Este párrafo del inciso d) debe ser perfectamente estudiado y aclarado para evitar inconvenientes, porque con la redacción que tiene en el despacho ha de traer dificultades, inclusive a las compañías de seguros, que tratarán de resguardarse ante la posibilidad de que es-

tos hechos puedan repetirse en demasía y traigan como resultado la indemnización que corresponde para el caso de que sea permanente, cuando por una u otra causa el accidentado ha requerido para su curación un término superior al año.

Coincido con lo que se acaba de manifestar, y afirmo que es necesario estudiar bien este aspecto y resolverlo en forma que no signifique crear un problema más.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Tecco. — En nombre de la comisión debo señalar que la objeción hecha por el señor diputado Faya se refiere a la continuidad de la situación de incapacidad del empleado u obrero más allá del año, y, en cambio, la del señor diputado Kronhaus prevé la situación de que la incapacidad hubiera desaparecido o hubiese sido considerada permanente con anterioridad al año. Es decir, son dos situaciones distintas...

Sr. Faya. — Pero coincidentes.

Sr. Tecco. — Creo que tiene razón el señor diputado Faya al expresar que esto requiere un estudio.

En consecuencia, la comisión no va a aceptar la modificación propuesta.

Mantenemos el mismo principio de la ley, es decir, que la indemnización por incapacidad temporal deberá equipararse a la correspondiente por incapacidad permanente si aquélla durase un año a partir de la fecha del accidente. En la ley 9.688 vigente se establece: «La incapacidad temporal producida por el accidente, determinará una indemnización igual a la mitad de su salario medio diario desde el día del accidente hasta el día en que la víctima se halló en condiciones de volver al trabajo, calculándose aquél por lo ganado durante los últimos doce meses. Pasado el término de un año, la incapacidad se considerará como permanente desde el día del accidente, a los efectos de la indemnización...», etcétera.

Es decir, que ahora se mantiene el mismo principio, de que automáticamente, al cumplimiento del término de un año, y al efecto de la indemnización, la incapacidad se considerará como permanente.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. López Sansón. — Sólo quiero aclarar al señor diputado Faya que el principio del año ya lo establece la ley 9.688, cuya aplicación no ha traído perturbación alguna en ese aspecto, tanto para las relaciones entre los patronos, como entre las compañías aseguradoras. Por lo tanto, considero que está bien incluido en el proyecto el principio del año.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Solanas. — La preocupación del señor diputado Faya nace seguramente de la expe-

riencia que tenemos todos los médicos que atendemos el sector de accidentes de trabajo.

Entiendo que el plazo de un año se ha establecido a los efectos de dar cierto ordenamiento para liquidar la indemnización. Pero existen procesos que en el término de un año y medio, y hasta dos, pueden recuperarse y obtener una funcionalidad normal. En consecuencia, creo que —a pesar de la antigüedad de la prescripción legal mencionada por los señores diputados— podríamos innovar y dar una solución más efectiva.

Propongo que la comisión considere el siguiente criterio: fundamentalmente debemos tutelar los derechos del trabajador accidentado. En ninguna forma debe quedar librado a su propia suerte. Mientras él no pueda por sus propios medios cumplir con su trabajo, debe ser protegido en el sentido que la ley establece.

Creo que no habría inconveniente —y por el contrario podría ser útil para la compañía aseguradora y para el empleador que debe cubrir el riesgo— en introducir una disposición de este tipo: pasado el año, el empleador o su subrogante continuarán cubriendo el riesgo en la proporción establecida por la ley, pero se reserva el derecho de establecer en cualquier momento la indemnización, hasta tanto se determine si la incapacidad tendrá carácter permanente.

Quiere decir que si, frente a un riesgo que puede dar lugar a una incapacidad total, la patronal cree que en un año, o en un año y medio, el accidentado puede restablecerse en forma conveniente, y se halla dispuesta a correr el riesgo de abonar los jornales que demande su restablecimiento, está en su derecho hacerlo. El obrero no tendría perjuicio porque estaría perfectamente cubierto por los jornales diarios percibidos hasta el momento del restablecimiento; y la patronal cubriría los jornales después del año y la indemnización final.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carrettoni. — En nombre de la comisión voy a informar que la misma mantiene el criterio que trae el despacho, y al efecto quiero señalar que el mismo ha tenido en cuenta no los casos particulares que podrían traerse y configurarían una serie de episodios que escapan sin duda al ámbito de la ley, sino que hemos contemplado la experiencia de la aplicación de la misma vinculada a una serie de datos estadísticos que nos permite asegurar que tal como viene redactado contempla la generalidad de los casos a los cuales la ley ha querido proteger.

Por lo tanto, la comisión mantiene su despacho, y solamente va a sugerir dos modificaciones.

La primera consiste en suprimir la palabra «hábiles» del artículo 3º. La segunda consiste en agregar las palabras «a los días laborables» al final de la primera parte del inciso d) del ar-

título 8º, que quedaría entonces redactada de la siguiente forma: «Dicho salario será el jornal íntegro de acuerdo a los días laborables del convenio de aplicación.»

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fossati.— Quiero solicitar de la comisión una aclaración con respecto al alcance de los incisos b), c) y d), en relación a la disposición incorporada en el inciso d), de que no podrán descontarse los valores entregados a título de salario durante el término en que no ha sido declarada la incapacidad definitiva por el transcurso del año. La pregunta es la siguiente: si la imposición de no poder descontar los salarios del monto de la indemnización se refiere única y exclusivamente a los casos en que la incapacidad definitiva y permanente se declara por el transcurso del año o si dicha determinación legal debe ser aplicada también a aquellos casos en que antes del transcurso del año, pero no inmediatamente de ocurrido el accidente, se declara una incapacidad permanente, habiendo percibido el obrero, en dicho plazo, los jornales.

Sr. Carrettoni.— La comisión interpreta que la redacción del inciso contempla todos los casos.

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Faya.— Yo voy a insistir, señor presidente, porque considero que no es posible que digamos que la incapacidad temporal, pasado el término, se considera como permanente a los efectos de la indemnización. En todo caso corresponderá establecer que será una junta la que determine si el accidentado se encuentra realmente incapacitado en forma total y permanente, porque no es posible que por el solo hecho de haber estado bajo asistencia médica por el término de un año automáticamente se considere que hay incapacidad total y permanente.

Todos los médicos que tenemos alguna experiencia en esta materia sabemos que algunos accidentados que estuvieron bajo asistencia médica durante más de un año fueron indemnizados en el 10, 20 o 30 por ciento de la incapacidad total, de manera que considero exagerada la disposición que comento.

Sr. Solanas.— Quisiera conocer qué razones tiene la comisión para fijar que la indemnización corresponderá sólo si la incapacidad excede de dos días hábiles.

Sr. Carrettoni.— El objeto de la supresión de la palabra «hábiles» está en poner en igualdad de condiciones a aquellos que sufren accidente al término de la jornada o al comienzo, porque de lo contrario estaríamos creando una injusticia que la ley no puede aceptar.

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Segovia.— Voy a proponer que la parte final de la reforma que se aconseja del inciso d) del artículo 8º se modifique en la siguiente

forma: «...cuyo uso mejore las condiciones físicas, fisiológicas y estéticas del accidentado». Por lo tanto quedarían suprimidas las palabras: «...se considere necesario, pudiendo en los casos que determinará la reglamentación, substituir su obligación por una indemnización que será también justipreciada por la misma».

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Solanas.— Me permito solicitar a la comisión que acepte que el obrero sea indemnizado cualquiera sea el número de días que no haya concurrido a trabajar como consecuencia de su accidente, conforme a un criterio de estricta justicia social. El obrero vive de su jornal y no hay por qué decir que en caso de accidentarse debe estar dos días sin cobrar para tener derecho a la indemnización.

En el estado actual del derecho social, el obrero debe ser indemnizado cualquiera sea el número de días que dure su incapacidad como consecuencia del accidente. No debemos retacear como con cuentagotas el derecho a la indemnización.

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carrettoni.— El criterio de la comisión, en cuanto al problema que preocupa al señor diputado por Santa Fe, es que en la ley 11.729 ya está previsto el caso en lo referente a enfermedades inculpables.

Además, un principio de estricta justicia que nuestra comisión mantuvo cuando se sancionó la ley de asociaciones profesionales, nos obliga a no proteger indebidamente al obrero accidentado, en comparación con el hombre que está trabajando, porque ocurre que en los casos de los obreros jornalizados, sería injusto que ellos cobraran el salario los cinco días de la semana, mientras los accidentados circunstancialmente, cobrarían siete días. No debe dejarse de tener en cuenta que cuando se establece en los convenios colectivos de trabajo el monto del jornal, se tiene en cuenta que esos obreros jornalizados no trabajan los sábados y domingos.

Por esas razones, la comisión mantiene su despacho.

Sr. Presidente (Monjardín).— Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Tecco.— La comisión ha expresado que no acepta las modificaciones propuestas, con excepción de la formulada por el señor diputado Segovia, autor de uno de los proyectos, que se refiere al inciso d) del artículo 8º, y que debe quedar así, en su última parte: «Sin perjuicio de las indemnizaciones establecidas, los empleadores deberán proveer los apartados de prótesis y de ortopedia cuyo uso mejore las condiciones físicas, fisiológicas y estéticas del accidentado.» Quedaría suprimido el resto del artículo. Es decir, que se establece la obliga-

toriedad de la provisión de tales aparatos y la no sustitución por una suma indemnizatoria.

Además, aceptamos las modificaciones a que se ha referido el señor diputado Carrettoni.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Solanas. — Creo que el señor miembro informante de la comisión no ha prestado atención a lo que yo acabo de manifestar. No hablé de días no laborables, sino que me referí a los cinco días hábiles de la semana.

Supongamos que un obrero se accidenta el día miércoles. Según el criterio de la comisión, ese obrero no cobra indemnización por los días jueves y viernes. Deben pasar dos días como mínimo para cobrar indemnización.

Sr. Vecchietti. — Cobra el salario, señor diputado.

Sr. Zanni. — No cobra como accidente, sino como enfermedad; está amparado legalmente.

Sr. Solanas. — Debe percibir el salario íntegro, desde el primer día.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a leer el tercer párrafo, inciso d) del artículo 8º, con la modificación aceptada por la comisión.

Sr. Prosecretario (Pardo). — El último párrafo del inciso d) del artículo 8º quedaría así: «Sin perjuicio de las indemnizaciones establecidas, los empleadores deberán proveer al accidentado los aparatos de prótesis y de ortopedia cuyo uso mejore las condiciones físicas, fisiológicas y estéticas del accidentado.»

Sr. Tecco. — Para evitar la repetición de la palabra «accidentado», el artículo debe decir: «...los empleadores deberán proveer los aparatos de prótesis y ortopedia cuyo uso mejore las condiciones...», etcétera.

Advierto que también ha sido aceptada la modificación que indicara el miembro de la comisión, señor diputado Carrettoni, respecto al primer párrafo del inciso d)...

Sr. Presidente (Monjardín). — No ha llegado a Secretaría la modificación propuesta.

Sr. Tecco. — Para resolver la cuestión, voy a enunciar las modificaciones aceptadas por la comisión, que son muy breves.

En la modificación que el despacho efectúa al artículo 3º de la ley 9.688, la comisión aceptó suprimir la palabra «hábiles». De manera que la redacción final del artículo sería: «...cuando la incapacidad para el trabajo que el mismo origine exceda de dos días.»

En la modificación que se proyecta introducir al artículo 8º, se modifica el inciso d) en la frase final del primer párrafo, intercalando la expresión «a los días laborables», de manera que esa frase quedaría redactada así: «Dicho salario será el jornal íntegro de acuerdo a los días laborables del convenio de aplicación.»

Además, acepta la comisión la modificación al último párrafo del inciso d), propuesta por el señor diputado Segovia. Acaba de aclararse la forma en que queda esa modificación.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a votar el artículo 1º del despacho de la comisión, con las modificaciones enunciadas por el señor diputado por Córdoba.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Zanni. — Quiero proponer a la comisión que acepte la modificación del artículo 19 de la ley 9.688, que se refiere a la prescripción.

La experiencia prueba que el término de un año establecido, actualmente es exiguo. Muchas veces se perjudica el obrero por no haber ejercitado oportunamente su derecho. Propongo, entonces, que el término de prescripción de un año se amplíe a cuatro años.

Considero también conveniente establecer que las actuaciones administrativas efectuadas ante el Ministerio del Trabajo o departamentos del trabajo interrumpen la prescripción. El obrero y el patrono tienen la obligación de denunciar el hecho ante el organismo administrativo, y muchas veces ocurre que allí el trámite demora mucho más de un año, y no se interrumpe la prescripción.

Pido, en consecuencia, a la comisión que se modifique el artículo en la forma que voy a leer: «Las acciones emergentes de esta ley se prescriben a los cuatro años de producido el hecho generador de la responsabilidad. Las actuaciones administrativas interrumpen la prescripción.»

Propongo que vaya a renglón seguido de la parte votada.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Frega. — Entiendo que la proposición del señor diputado por Córdoba debe considerarse después que tratemos el artículo que está en consideración.

Sr. Zanni. — No tengo inconveniente.

Sr. Presidente (Monjardín). — La Presidencia iba a solicitar del señor diputado Zanni manifestara si se trata de un nuevo artículo, porque se puso a consideración de la Honorable Cámara el artículo 2º, que no se refiere a la prescripción.

Sr. Zanni. — El artículo 1º del proyecto que estamos tratando dice así: «Substitúyense los artículos 3º y 8º de la ley 9.688...», y sigue.

Después, dice: «Artículo 3º — Sólo procede...»

Y después: «Artículo 8º — Al objeto de determinar...», etcétera.

De acuerdo con lo que propongo, el artículo quedaría así: «Artículo 1º — Substitúyense los

artículos 3º, 8º y 19 de la ley 9.688..., etcétera. «Artículo 3º» (como está); «Artículo 8º» (como está).» Habría que agregar, después del artículo 8º, «Artículo 19 (en la forma que he leído)».

Sr. Frega. — El artículo 1º ya se votó.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carrettoni. — Evidentemente, la proposición hecha por el señor diputado Zanni es correcta; y debe ser agregada al artículo 1º del despacho que estamos considerando, la modificación del artículo 19, lo cual significaría reconsiderar el artículo 1º ya aprobado por la Honorable Cámara.

Sr. Presidente (Monjardín). — Sería un agregado...

Sr. Carrettoni. — No es un agregado, señor presidente. Acabamos de aprobar el artículo 1º del despacho, y en ese mismo artículo debe estar incluida la modificación al artículo 19 de la ley. Quedaría tal como dijo el señor diputado Zanni. Donde dice: «Substitúyense los artículos 3º y 8º», debe decir: «Artículo 1º — Substitúyense los artículos 3º, 8º y 19 de la ley 9.688...», etcétera.

Sr. Presidente (Monjardín). — Es, entonces, una reconsideración del artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fossati. — Deseo observar, antes de que se vote la reconsideración, que la redacción del artículo 1º propuesta, no resultaría correcta.

El artículo 1º dice así: «Substitúyense los artículos 3º y 8º de la ley 9.688, modificado...», etcétera. La nueva redacción debería ser la siguiente: «Substitúyense los artículos 3º, 8º y 19 de la ley 9.688, modificado el 8º por los decretos leyes 650...», etcétera.

Sr. Carrettoni. — La comisión acepta.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Beiró. — Quiero aclarar al señor diputado Zanni que la comisión, con respecto a la prescripción, ha resuelto que la prestación de servicios médicos la interrumpe.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Bogliano. — La modificación que introduce el señor diputado Zanni al artículo 19 de la ley 9.688 ya está resuelta en las leyes 4.218 y 4.548 de la provincia de Buenos Aires, al determinar que los actos y procedimientos del Departamento de Trabajo interrumpen la prescripción.

Para que no exista una divergencia a este respecto, podríamos adoptar las expresiones contenidas en el artículo 21 de la ley 4.548, que dice: «A los efectos del artículo 19 de la ley nacional 9.688 y del artículo 3.986 del Código Civil, se considerarán trámites judiciales las diligencias efectuadas ante el Departamento

de Trabajo, interrumpiendo, por tanto, la prescripción.»

Es conveniente hacer invocación del artículo 3.986 del Código Civil, que habla de los actos interruptivos de la prescripción.

Para evitar cualquier confusión al respecto, podríamos conciliar el texto, diciendo: «A los efectos del artículo 3.986 del Código Civil, se considerarán trámites judiciales las diligencias efectuadas ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social o los departamentos provinciales del Trabajo.»

Sr. Pozzio. — Eso no podemos decirlo nosotros. No puede ser judicial lo que es administrativo.

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fossati. — Quería significar que es exacta la observación del señor diputado Beiró de que ya en algunas provincias, como lo ratificó el señor diputado Bogliano al dar lectura de la ley de la provincia de Buenos Aires, las leyes provinciales determinaron que las actuaciones administrativas sirven para interrumpir la prescripción.

Lo que hacemos ahora en este artículo 19 que propone el señor diputado Zanni, es acordarle efecto interruptivo de la prescripción a la actuación administrativa incorporando la norma al texto de la ley 9.688, evitando así toda discusión sobre este asunto. La redacción simple y concreta que propone el señor diputado Zanni es la que menos dudas va a provocar en su interpretación. Va entendido que la actuación administrativa debe ser ante los organismos competentes.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a votar si se reconsidera el artículo 1º.

— Resulta afirmativa de 86 votos; votan 96 señores diputados.

Sr. Presidente (Monjardín). — Por Secretaría se va a dar lectura a la proposición del señor diputado por Córdoba.

Sr. Prosecretario (Pardo). — De acuerdo con la proposición indicada, el artículo quedaría redactado en la siguiente forma: «Artículo 1º — Substitúyense los artículos 3º, 8º y 19 de la ley 9.688, modificado el 8º por los decretos leyes 650 del 10 de octubre de 1955, y 5.005 del 19 de marzo de 1956, por los siguientes:».

El nuevo artículo 19, que se incluye en el artículo 1º del despacho de la Comisión, quedaría redactado en la siguiente forma: «Las acciones emergentes de esta ley se prescriben a los cuatro años de producido el hecho generador de la responsabilidad. Las actuaciones administrativas interrumpen la prescripción.»

Sr. Presidente (Monjardín). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carrettoni. — Este artículo 19, con el texto que acaba de leer la Secretaría, iría, en el ar-

título 1º del proyecto de ley, a continuación del artículo 8º.

Sr. Presidente (Monjardín). — Sí, señor diputado.

Se va a votar el artículo 1º, con las modificaciones leídas por Secretaría.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Monjardín). — En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Frega. — Señor presidente: formulo un pedido de aclaración a la Comisión de Legislación del Trabajo.

En el curso de la exposición, el señor miembro informante, al referirse a los accidentes *in itinere* trajo a colación precedentes nacionales y extranjeros, y cito especialmente la jurisprudencia de los tribunales del trabajo de la Capital Federal y la doctrina que informa el artículo que se encuentra a consideración de la Honorable Cámara. Evidentemente, la jurisprudencia se refiere a los casos de culpa del obrero y de culpa concurrente del patrón, haciendo referencia al artículo 4º, inciso a) de la ley 9.688. Yo participo del criterio de la jurisprudencia existente; pero deseo saber si la comisión igualmente participa de él en el sentido de que, en los casos de culpa grave o concurrente, estará referida siempre a lo que establezcan las escalas respectivas.

Sr. Carrettoni. — El criterio de la comisión es que no estarían comprendidos, de acuerdo con esa jurisprudencia, los accidentes por culpa grave.

Sr. Frega. — De acuerdo.

Sr. Presidente (Monjardín). — Se va a votar el artículo 2º del despacho.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Monjardín). — En consideración el artículo 3º.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 4º es de reforma.

Sr. Presidente (Monjardín). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

6

FORMA DE INDEMNIZACIONES POR ACCIDENTES DEL TRABAJO

(Orden del día número 225)

Despacho de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación del Trabajo ha tomado en consideración el proyecto de ley del

(1) Véase el texto de la sanción en la página 4957.

señor diputado Domingorena y otros sobre modificación a las disposiciones del decreto ley 4.834/58, de reforma al artículo 9º de la ley 9.688 de accidentes del trabajo; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícanse las disposiciones del decreto ley 4.834/58 de reforma al artículo 9º de la ley 9.688, en los incisos a) y b) del artículo 1º del mencionado decreto, en la siguiente forma:

- a) Los beneficiarios mayores de edad, y los incapaces por medio de sus representantes legales, podrán optar percibir íntegramente o en forma de renta el importe de las indemnizaciones;
- b) En los casos en que se haya optado por percibir indemnización en forma de renta, la caja de accidentes invertirá el importe de las indemnizaciones que a los mismos corresponda en títulos de créditos de la Nación, y entregará mensualmente a los interesados sus rentas.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Sala de la comisión, 10 de septiembre de 1958.

Palmiro B. Bogliano. — Jorge C. Carrettoni. — Angel Francisco Beiró. — Agustín Cuevas. — Rosario Domingo Díaz. — Jorge Domingo Ferraris. — Arnoldo Kronhaus.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícanse las disposiciones del decreto ley 4.834 de reforma al artículo 9º de la ley 9.688 en los incisos a) y b) del artículo 1º del mencionado decreto en la siguiente forma:

- a) Los beneficiarios mayores de edad, y los menores de edad o incapaces por medio de sus representantes legales, podrán optar en percibir íntegramente o en forma de renta el importe de las indemnizaciones;
- b) En los casos en que se haya optado por percibir indemnización en forma de renta, la caja de accidentes invertirá el importe de las indemnizaciones que a la misma corresponda en títulos de créditos de la Nación y entregará mensualmente a los interesados sus rentas.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Horacio Osvaldo Domingorena. — Misael J. Parodi Grimaux. — Jorge W. Ferreira. — R. Emilio Poitevin.

A P E N D I C E

I

SANCTONES DE LA HONORABLE CAMARA

1

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Substitúyense los artículos 3º, 8º y 19 de la ley 9.688, modificado el 8º por los decretos leyes 650 del 10 de octubre de 1955 y 5.005 del 19 de marzo de 1956, por los siguientes:

Artículo 3º — Sólo procede la indemnización por causa de accidente, de acuerdo a la presente ley, cuando la incapacidad para el trabajo que el mismo origine exceda de dos días.

Artículo 8º — Al objeto de determinar el monto de la indemnización se tendrá en cuenta:

- a) Si el accidente hubiese causado la muerte de la víctima, el empleador queda obligado a sufragar los gastos de entierro, los cuales no excederán los tres mil pesos moneda nacional (\$ 3.000) y, además, a indemnizar a sus derechohabientes con una suma igual a mil jornales, teniendo en cuenta el último jornal percibido.

La indemnización por este concepto, así como también para los casos contemplados en los incisos b) y c), no será superior a la suma de ochenta mil pesos moneda nacional (\$80.000).

Mediante decreto reglamentario podrán aumentarse el monto fijado para gastos de entierro y el tope indemnizatorio referido, atendiendo a las fluctuaciones de los salarios.

Se considerarán derechohabientes, a los fines de este régimen, las personas enumeradas en el artículo 17 de la ley 14.370 (jubilaciones y pensiones), quienes concurrirán en el orden de prelación y condiciones allí señalados.

Cuando concorra en la distribución el cónyuge supérstite, la indemnización se considerará ganancial.

Para el reclamo bastará con la simple acreditación del vínculo del parentesco que se invoque y demás recaudos que podrá establecer la reglamentación;

- b) En caso de incapacidad absoluta y permanente para el trabajo, corresponderá a la víctima una indemnización igual a la establecida en el inciso anterior;
- c) En caso de incapacidad parcial y permanente, la indemnización será igual a mil veces la reducción diaria que haya sufrido el salario de la víctima a consecuencia del accidente;
- d) La incapacidad temporal producida por el accidente se indemnizará con una suma igual al salario diario, desde el día del infortunio hasta aquel en que la víctima se halle en condiciones de volver al trabajo.

Dicho salario será el jornal íntegro de acuerdo a los días laborables del convenio de aplicación.

Pasado el término de un año la incapacidad se considerará como permanente a los efectos de la indemnización, en cuyo caso no podrán descontarse los valores entregados a título de salario durante aquél.

Sin perjuicio de las indemnizaciones establecidas, los empleadores deberán proveer los aparatos de prótesis y de otorpedia, cuyo uso mejore las condiciones físicas, fisiológicas y estéticas del accidentado.

Artículo 19. — Las acciones emergentes de esta ley se prescriben a los cuatro años de producido el hecho generador de la responsabilidad. Las actuaciones administrativas interrumpen la prescripción.

Art. 2º — Agrégase como segundo párrafo del artículo 1º de la ley 9.688, el siguiente: «El empleador será igualmente responsable del accidente cuando el hecho generador ocurra al trabajador en el trayecto entre su lugar de trabajo y su domicilio, o viceversa, siempre que el recorrido no haya sido interrumpido en interés particular del trabajador o por cualquier razón extraña al trabajo.»

Art. 3º — La presente ley entrará a regir desde la fecha de su promulgación, y no será aplicable a los accidentes ocurridos con anterioridad.

Art. 4º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

2

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Modifícanse las disposiciones del decreto ley 4.834/58, de reforma al artículo 9º de la ley 9.688, en los incisos a) y b) del artículo 1º del mencionado decreto, en la siguiente forma:

- a) Los beneficiarios mayores de edad, y los incapaces por medio de sus representantes legales, podrán optar por percibir íntegramente o en forma de renta el importe de las indemnizaciones;
- b) En los casos en que se haya optado por percibir indemnización en forma de renta, la caja de accidentes invertirá el importe de las indemnizaciones que a los mismos corresponda en títulos de crédito de la Nación, y entregará mensualmente a los interesados sus rentas.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.